



Autónoma
Universidad Autónoma del Perú

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

TESIS

AGRESIVIDAD Y ANSIEDAD EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE VILLA EL SALVADOR

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

AUTOR

ANTONI YOFFRE GERONIMO CASTILLÓN
ORCID: 0000-0003-1362-5539

ASESORA

MAG. GUISSOLA VANESSA MENDOZA CHÁVEZ
ORCID: 0000-0001-5883-9712

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

ASPECTOS PSICOLÓGICOS VINCULADOS A LA ACTIVIDAD EDUCATIVA:
DIFICULTADES DE APRENDIZAJE, RETARDO EN EL DESARROLLO Y BAJO
RENDIMIENTO ACADÉMICO

LIMA, PERÚ, SETIEMBRE DE 2021

DEDICATORIA

A mis padres por brindarme sabiduría y las enseñanzas necesarias en cada momento de mi vida que me ayudaron a superar momentos difíciles.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por cuidarme en cada momento, por ayudarme a vencer los miedos y permitirme llegar a esta faceta tan importante de mi vida. A la Escuela de Psicología de la Universidad Autónoma del Perú por su apoyo en la culminación de la presente investigación, así como la facilidad que me brindaron para poder contar con el material informativo y con docentes calificados que motivaron mi formación como investigador. A mis profesores de aula, por sus enseñanzas, paciencia y por su apoyo en las dudas que se me presentaron ante la ejecución del presente estudio.

ÍNDICE

DEDICATORIA	2
AGRADECIMIENTOS	3
RESUMEN	6
ABSTRACT	7
RESUMO	8
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
1.1. Realidad problemática.....	13
1.2. Justificación e importancia de la investigación	15
1.3. Objetivos de la investigación	16
1.4. Limitaciones de la investigación	16
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes de estudios.....	18
2.2. Desarrollo de la temática correspondiente al tema investigado.....	22
2.3. Definición conceptual de la terminología empleada.....	56
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	
3.1. Tipo y diseño de investigación	58
3.2. Población y muestra.....	58
3.3. Hipótesis	59
3.4. Variables – Operacionalización.....	60
3.5. Métodos y técnicas de investigación	62
3.6. Procesamiento de los datos	68
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	
4.1. Análisis de fiabilidad de las variables.....	72
4.2. Contrastación de hipótesis.....	74
CAPÍTULO V: DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
5.1. Discusiones.....	78
5.2. Conclusiones.....	85
5.3. Recomendaciones.....	86
REFERENCIAS	
ANEXOS	

LISTA DE TABLAS

Tabla 1	Distribución de la muestra de estudio
Tabla 2	Operacionalización de variable agresividad
Tabla 3	Operacionalización de variable ansiedad
Tabla 4	Estructura factorial del Cuestionario de agresividad premeditada-impulsiva CAPI-A
Tabla 5	Confiabilidad del Cuestionario de agresividad premeditada-impulsiva CAPI-A
Tabla 6	Estructura factorial del Inventario de ansiedad de Beck BAI
Tabla 7	Confiabilidad del Cuestionario del Inventario de ansiedad de Beck BAI
Tabla 8	Prueba de normalidad de la agresividad, ansiedad y sus dimensiones
Tabla 9	Estadístico descriptivo de la agresividad y sus dimensiones
Tabla 10	Estadísticos descriptivos de la ansiedad y sus dimensiones
Tabla 11	Niveles de la agresividad y sus dimensiones
Tabla 12	Niveles de la ansiedad y sus dimensiones
Tabla 13	Correlación entre la agresividad y la ansiedad
Tabla 14	Correlación entre la agresividad y las dimensiones de la ansiedad
Tabla 15	Correlación entre la ansiedad y las dimensiones de la agresividad

AGRESIVIDAD Y ANSIEDAD EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE VILLA EL SALVADOR

ANTONI YOFFRE GERONIMO CASTILLÓN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMEN

En la presente investigación se buscó determinar la relación entre la agresividad y la ansiedad en escolares del nivel secundario. La muestra estuvo conformada por 267 adolescentes pertenecientes a una institución educativa de Villa El Salvador, los cuales oscilaron entre los 12 y 17 años de edad, siendo el 54.3% del sexo masculino y el 45.7% femenino. El estudio contó con un diseño no experimental de corte transversal y tipo correlacional. Se aplicó el Cuestionario de agresividad premeditada-impulsiva (CAPI-A) de Andreu (2010) y el Inventario de ansiedad de Beck (BAI). En cuanto a los resultados se identificó que el 44.6% de estudiantes presentaron mayor presencia para un nivel medio de agresividad, el 29.2% nivel alto y el 26.2% nivel bajo, asimismo, las dimensiones se mostraron con mayor presencia para el nivel moderado; por otro lado, para la ansiedad el 46.4% fue nivel medio, el 28.5% alto y el 25.1% bajo. Se identificó relación significativa de tendencia positiva y magnitud débil entre la agresividad y la ansiedad ($r_s = .368$, $p < .01$); asimismo, para las dimensiones de ambas variables también existió relación significativa y positiva ($p < .05$). Se concluye a mayor agresividad mayor ansiedad.

Palabras clave: agresividad, ansiedad, escolares.

AGGRESSIVENESS AND ANXIETY IN SECONDARY STUDENTS OF AN EDUCATIONAL INSTITUTION OF VILLA EL SALVADOR

ANTONI YOFFRE GERONIMO CASTILLÓN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

ABSTRACT

In the present investigation, we sought to determine the relationship between aggressiveness and anxiety in secondary school students. The sample consisted of 267 adolescents belonging to an educational institution in Villa El Salvador, who ranged between 12 and 17 years of age, being 54.3% male and 45.7% female. The study had a non-experimental, cross-sectional, correlational design. The Premeditated-Impulsive Aggression Questionnaire (CAPI-A) by Andreu (2010) and the Beck Anxiety Inventory (BAI) were applied. Regarding the results, it was identified that 44.6% of students presented greater presence for a medium level of aggressiveness, 29.2% high level and 26.2% low level, also, the dimensions are shown with greater presence for the moderate level; on the other hand, for anxiety 46.4% was medium level, 28.5% high and 25.1% low. A statistically significant relationship of positive trend and weak magnitude was identified between aggressiveness and anxiety ($r_s = .368$, $p < .01$); Likewise, for the dimensions of both variables there was also a significant and positive relationship ($p < .05$). The greater the aggressiveness, the greater the anxiety.

Keywords: aggressiveness, anxiety, students.

AGRESSIVIDADE E ANSIEDADE EM ALUNOS SECUNDÁRIOS DE UMA INSTITUIÇÃO DE EDUCAÇÃO DE VILLA EL SALVADOR

ANTONI YOFFRE GERONIMO CASTILLÓN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMO

Na presente investigação, buscou-se determinar a relação entre agressividade e ansiedade em alunos do ensino médio. A amostra foi composta por 267 adolescentes pertencentes a uma instituição de ensino de Villa El Salvador, que variavam entre 12 e 17 anos, sendo 54,3% do sexo masculino e 45,7% do sexo feminino. O estudo teve um desenho não experimental, transversal e correlacional. Foram aplicados o Premeditated-Impulsive Aggression Questionnaire (CAPI-A) de Andreu (2010) e o Inventário de Ansiedade de Beck (BAI). Em relação aos resultados, identificou-se que 44,6% dos alunos apresentaram maior presença para nível médio de agressividade, 29,2% nível alto e 26,2% nível baixo, também, as dimensões mostram-se com maior presença para o nível moderado; por outro lado, para ansiedade 46,4% era de nível médio, 28,5% alto e 25,1% baixo. Uma relação estatisticamente significativa de tendência positiva e magnitude fraca foi identificada entre agressividade e ansiedade ($r_s=0,368$, $p<0,01$); Da mesma forma, para as dimensões de ambas as variáveis houve também uma relação significativa e positiva ($p<0,05$). Quanto maior a agressividade, maior a ansiedade.

Palavras-chave: agressividade, ansiedade, alunos.

INTRODUCCIÓN

El presente estudio contó con el objetivo de determinar la relación entre agresividad y ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador debido a que existe una gran problemática en cuanto a la presencia de agresividad en los adolescentes, tal como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2016) identificó que el 32% de escolares han experimentado agresiones por parte de sus compañeros, siendo la intimidación más frecuente el acoso de tipo físico y verbal, ocasionando sentimientos negativos al momento de percibir su asistencia al salón de clases. De tal manera que los comportamientos agresivos que ejecutan los escolares se ven influenciados por múltiples factores, encontrándose envuelto un escaso ajuste dentro de las actividades académicas lo cual genera mayores sentimientos de ansiedad y tensión que es desfogada ante la ejecución de acciones hostiles, agresivas o sumisas en el desenvolvimiento ante sus compañeros y docentes. Es por ello que la presente investigación se procedió a su ejecución, la cual se describe en los siguientes cinco capítulos:

En el capítulo uno se presenta el planteamiento del problema, mostrándose la situación problemática que reflejan los problemas vinculados a la agresividad y ansiedad desde un aspecto genérico como aspectos internacionales, hasta llegar a aspectos mucho más orientados al entorno específicos y cercano a la muestra; dentro del cual, en base a la problemática recabada surge una pregunta de investigación. Así mismo, se muestran los objetivos que propuestos (general y específicos) para lograr responder a la pregunta de investigación. Finalmente, el presente capítulo culmina con la presentación de las limitaciones.

Para el capítulo dos se desarrolla el marco teórico, el cual comienza con la presentación de los antecedentes que buscaron encontrar datos similares a la presente investigación, siendo revisiones no mayores a cinco años de antigüedad de tipo internacional y nacional. Seguido por exposición de las bases teóricas y científicas pertinentes que explican mucho mejor las variables investigadas, incluyendo el modelo del autor que ha elaborado los instrumentos de medición. Se concluye el capítulo con las definiciones conceptuales más tocadas en el estudio.

En el capítulo tres se presenta el marco metodológico, en el cual se establece el tipo y diseño que se utilizará y guiará a la investigación, así también, se identifica la población y la muestra que formaran parte del estudio. Las hipótesis seguirán la afirmación de la pregunta de investigación y seguirán la estructura de los objetivos. Las variables del estudio serán descritas de forma conceptual y metodológica, tanto para la agresividad como para la ansiedad; después se plantean los métodos y técnicas de investigación donde se incluye la revisión de las propiedades psicométricas de validez y confiabilidad para los instrumentos de medición seleccionados. Se termina con la explicación de los procedimientos para la recolección y análisis estadístico, señalando el procedimiento de los datos y pasos que se van a seguir para la ejecución de la tesis y su obtención de resultados, describiendo las medidas de descripción e inferenciales requeridas para cumplir con el la investigación.

En el capítulo cuatro se presenta el análisis e interpretación de los resultados, el cual se divide en dos bloques, el primero que detalla el análisis descriptivo e inferencial de la agresividad y la ansiedad; mientras que para el segundo bloque se describe la contrastación de las hipótesis que se realizaron en el estudio, dando como resultado final si se aprueba la hipótesis alterna o se rechaza la nula.

Finalmente, en el capítulo cinco se realiza la discusión de los resultados obtenidos en la presente investigación con otros estudios que se realizaron en los últimos cinco años y mantienen similitud al objetivo investigado. Una vez ejecutada la discusión, se continua con las conclusiones finales y las recomendaciones a ejecutar en la institución y para los estudiantes evaluados. Para culminar, el presente estudio genera un importante aporte debido a que gracias a los resultados obtenidos se podrán ejecutar investigación con una mayor orientación en cuanto a su metodología; así también, el diseño y ejecución de programas de prevención.

CAPÍTULO I
PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. Realidad problemática

A nivel mundial, la agresividad es una problemática que se encuentra afectando a un gran número de escolares, tal como la UNESCO (2016) identificó que más del 50% de adolescentes sufren de agresiones dentro del ambiente académico producida por sus compañeros del salón de clases; asimismo, registraron que 246 millones de escolares se han visto envueltos en actos violentos dentro de la institución educativa. Así como Ramos (2018) encontró que el 58% de estudiantes mexicanos presentaron un nivel moderado de agresión.

La UNESCO (2019) registró que en 144 países el 32% de escolares han experimentado agresiones por parte de sus compañeros, siendo la intimidación más frecuente el acoso de tipo físico y verbal, ocasionando sentimientos negativos al momento de percibir su asistencia al salón de clases, debido a que van a verse afectados por agresiones dentro y fuera del salón de clases, inclusive de la misma institución educativa. Mostrando dificultades en el desenvolvimiento social y un incremento de estados afectivos negativos, tal como reportó Pereira (2019) donde identifica que el 27% de estudiantes reportaron un nivel alto de ansiedad, afectando en sus relaciones interpersonales.

Para Latinoamérica, la UNESCO (2019) registró problemáticas similares en cuanto a los adolescentes, en especial en su desenvolvimiento dentro del ambiente académico o en la institución educativa, llegando a reportar que el 30% de escolares en Latinoamérica y el Caribe presentaron agresiones dentro del ambiente educativo, siendo los estudiantes entre los 13 a 15 años los que presentaron mayores indicadores de haber sido agredidos por parte de sus compañeros y muchas veces dentro del salón de clases e inclusive bajo la presencia de los docentes.

Del mismo modo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2017) señaló que Argentina es el país en Latinoamérica que presenta mayor nivel de agresiones dentro del ámbito escolar, siendo reportado como el 66% de la población general de adolescentes y niños escolarizados. Por otro lado, Sánchez-Aguilar et al. (2019) reconocieron que los escolares mexicanos experimentaron un 33% de ansiedad en nivel moderado, mientras que, en el mismo país, Ramos (2018) reportó que el 96% de estudiantes presentaron niveles moderado de ansiedad, notándose la presencia de acciones agresivas como medio de desfogue de la sobrecarga o presión que pudieran estar sintiendo los escolares.

A nivel nacional, se evidencia problemáticas similares, donde el Ministerio Nacional de Educación (MINEDU, citado en Rojas, 2019) identificó que el 27% de niños y adolescentes han presentado violencia escolar en relación al año 2019, donde existe mayor presencia de colegios nacionales que particulares, debido a que en los colegios nacionales se va a contar con escasa supervisión de docentes o auxiliares, así como a la gran infraestructura que abarca. Así también, el Ministerio de Salud (MINSA, citado en Perú 21, 2019) reconoció que del total de casos atendidos en los servicios de salud mental el 60% corresponde a menores de edad; mientras que el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2016) identificó que el 75% de escolares registraron haber sufrido índices de violencia en su ambiente escolar, recibiendo agresiones constantes de tipo física, verbal o psicológica.

Además, Valenzuela y Sologuren (2019) identificaron que el 49.7% de escolares se encontraban presenciando niveles moderados de agresiones frente a sus compañeros, los cuales también experimentaban un 54.4% de ansiedad en nivel moderado, desarrollando sentimientos de angustia y temor al acercarse al colegio, frecuentando sensaciones fisiológicas liberadas por la presencia del agresor. Del

mismo modo, Joronda (2017) reconoce la presencia de un nivel moderado para la agresividad y ansiedad en estudiantes del nivel secundario pertenecientes al distrito de los Olivos, identificando que a mayores niveles de agresividad se evidenciaron más sentimientos de ansiedad en los adolescentes. Tal como reconoce el MINSA (2020) identificando que los problemas de salud mental más comunes que presentan los niños y adolescentes son la ansiedad con más de 300 mil casos reportados, la depresión con 250 mil y las agresiones escolares con cerca de 130 mil casos para fines del 2019, afectando en diferentes áreas de su vida.

Por lo consiguiente, en base a lo mencionado se busca plantearse la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación que existe entre agresividad y ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador?

1.2. Justificación

La presente investigación contó con pertinencia de tipo teórica debido a que se buscó la correlación entre la agresividad y ansiedad en escolares, de modo que al encontrar la relación se dará mayor evidencia empírica a la presencia de ansiedad en las respuestas agresivas que pueden presentar los adolescentes.

Además, el estudio contó con pertinencia de tipo metodológica puesto que se reportó una mayor evidencia de las propiedades psicométricas para los instrumentos que miden la agresividad y la ansiedad, el cual facilitara a los futuros investigadores en identificar instrumentos validos y confiables.

La investigación mantuvo pertinencia de tipo práctica debido a que a partir de los resultado obtenidos sobre los niveles y frecuencias sobre la agresividad y autoestima en los adolescentes del nivel secundario se podrá proponer programas de entrenamiento en habilidades de afrontamiento a situaciones donde se propicien las

agresiones y fomenta la ansiedad; asimismo, con los resultados comparativos se pueden ejecutar talleres de promoción y prevención donde se tomen en cuenta la posible relación que existe entre la agresividad sobre la ansiedad.

1.3. Objetivos

Objetivo general

Determinar la relación entre agresividad y ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.

Objetivos específicos

- Describir los niveles de la agresividad y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.
- Describir los niveles de la ansiedad y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.
- Establecer la relación entre agresividad y las dimensiones de la ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.
- Establecer la relación entre ansiedad y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.

1.4. Limitaciones de la investigación

El presente estudio contó con limitación con respecto a la aplicación de la muestra, debido a que los docentes de las instituciones educativas no permitían la ejecución correspondiente de los instrumentos de medición, retrasando la obtención de datos; sin embargo, estas dificultades fueron solventadas de forma favorable.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de estudio

2.1.1. Internacionales

Álvarez (2019) realizó una investigación que tuvo como objetivo identificar la relación entre la ansiedad y agresividad en escolares. Utilizó un diseño no experimental de tipo correlacional-transversal. La muestra estuvo conformada por 130 estudiantes de ambos sexos pertenecientes a una institución educativa nacional de Panamá. Para la obtención de datos utilizó el Cuestionario de ansiedad CMAS-R y el Cuestionario de agresividad AQ de Buss y Perry. Encontró la mayor presencia del nivel moderado para los niveles de la ansiedad y agresividad; asimismo, identificó la existencia de relación estadísticamente significativa y positiva entre ambas variables ($\rho=.544$; $p<.05$). Llegó a la conclusión que, a mayor presencia de ansiedad, mayor agresividad en la muestra de estudiantes evaluados.

Sánchez-Aguilar et al. (2019) identificaron la relación entre esquemas desadaptativos tempranos y ansiedad en escolares, su muestra estuvo conformada por 234 estudiantes de dos instituciones educativas de la Ciudad de México, siendo el 59% del sexo femenino y el 41% masculino. Utilizaron un diseño no experimental, de tipo correlacional y de corte transversal. Los instrumentos fueron la Escala de esquemas maladaptativos tempranos EEMT y el Auto-reporte de ansiedad para niños y adolescentes SCARED. Encontraron como resultados que el 58.4% de estudiantes presentaron mayor prevalencia para el nivel moderado de esquemas desadaptativos tempranos, mientras que el 33% presentó nivel moderado para la ansiedad. Reportaron relación estadísticamente significativa para ambas variables, concluyendo que a mayor presencia de esquemas desadaptativos tempranos, mayor ansiedad.

Pereira (2019) ejecutó un estudio con el objetivo de determinar la relación entre la ansiedad y la depresión en adolescentes, contando con un estudio de tipo

correlacional y de diseño no experimental. Su muestra estuvo conformada por 447 estudiantes del nivel secundario de escuelas públicas de España, con edades que oscilaron entre los 13 a 18 años. Para la obtención de los resultados usó el Inventario de depresión infantil de Kovacs (CDI) y el Inventario de ansiedad estado-rasgo (STAI). En cuanto a sus resultados encontró que el 27% de estudiantes presentaron niveles altos de ansiedad rasgo y el 21% ansiedad estado; asimismo, identificó que el 15% mantuvo nivel alto en depresión. Reportó la existencia de relación estadísticamente significativa entre la ansiedad y depresión; llegando a la conclusión que, a mayor presencia de depresión, mayor ansiedad en la muestra de estudiantes.

Ramos (2018) buscó identificar la relación entre la ansiedad y la agresividad, con una muestra de 160 estudiantes del nivel secundario de Quetzaltenango-México, con edades comprendidas entre los 13 a 17 años, siendo el 50% del sexo femenino y masculino. Utilizó un método no experimental de tipo correlacional-transversal. Los instrumentos fueron el Inventario de ansiedad estado-rasgo IDARE y el Inventario de agresividad INAS-87. Los resultados muestran que el 96% de estudiantes presentaron mayor presencia del nivel moderado para la ansiedad rasgo y el 62% en nivel bajo para la ansiedad; por otro lado, el 58% de escolares presentaron mayor presencia en el nivel moderado de agresividad. Encontró relación estadísticamente significativa e inversa entre la ansiedad estado-rasgo y la agresividad, concluyendo que a mayor presencia de ansiedad estado, mayor agresividad.

Sergio y Evangelina (2016) encuestaron a 752 adolescentes escolares, entre 12 y 17 años, de la localidad de San Miguel de Tucumán en Argentina), con el propósito de comprobar la relación estadística entre la agresividad y las habilidades sociales. Se aplicó un diseño descriptivo, no experimental y transversal. Se administró la Batería de Socialización para adolescentes de Silva y Matorell, el Cuestionario de

Conducta Antisocial de Casullo y una ficha socio demográfica. Se halló que hubo relación estadísticamente significativa entre agresividad con aislamiento, retraimiento–ansiedad, ansiedad timidez, siendo el tipo directas. Concluyeron que, al elevarse el nivel de agresividad, mayores dificultades interpersonales mostraran los adolescentes de la muestra.

2.1.2. Nacionales

Valenzuela y Sologuren (2019) realizaron una investigación que tuvo como fin identificar la ansiedad y agresividad en escolares. Su publicación fue de diseño no experimental, de tipo correlacional y de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 193 estudiantes del nivel secundario de la localidad de Viñani-Tacna, con edades comprendidas entre los 15 a 18 años, siendo el 49.7% del sexo femenino y el 50.3% masculino. Los instrumentos que utilizaron fueron el Inventario de Ansiedad Estado-Rasgo (IDARE) y el Cuestionario de Agresividad de Buss-Durkee, donde arrojaron como resultados que el 49.7% de estudiantes presentaron mayor presencia en el nivel moderado de agresividad; del mismo modo, para la ansiedad estado existió mayor presencia del nivel moderado (54.4%), mientras que para la ansiedad rasgo el 49.7% presenta mayor existencia en el nivel bajo. Encontraron relación estadísticamente significativa entre la ansiedad estado-rasgo y la agresividad; concluyendo que a mayor presencia de ansiedad estado o rasgo, mayores niveles de agresividad.

Guevara y Risco (2018) buscaron identificar la relación entre la ansiedad y agresividad en una muestra de 354 estudiantes del nivel secundario, comprendidos entre las edades de 12 a 17 años. Utilizaron un estudio de tipo correlacional-transversal y de diseño no experimental. Para la obtención de los resultados utilizaron la Escala de ansiedad CMAS R2 y el Cuestionario de agresividad de Buss y Perry.

Los resultados que encontraron mostraron que para la ansiedad a nivel general se evidenció que el 78% de estudiantes presentaron mayor prevalencia para el nivel alto; del mismo modo, la agresividad presentó mayores puntuaciones para el nivel alto, representado por el 57% del total de estudiantes. Encontraron relación estadísticamente significativa entre la ansiedad y la agresividad ($\rho=.175$, $p<.05$), concluyendo que, a mayor presencia de ansiedad, mayor agresividad.

Joronda (2017) realizó una investigación para encontrar la relación entre la ansiedad y la agresividad en escolares. Su muestra estuvo constituida por 362 estudiantes de 4to y 5to de secundaria del distrito de Los Olivos-Lima. El estudio fue de diseño no experimental, de tipo correlacional y de corte transversal. Para la obtención de los resultados utilizó la Escala de autoevaluación de ansiedad de Zung y el Cuestionario de agresión AQ de Buss y Perry. Los resultados mostraron que la ansiedad a nivel general presentó mayor prevalencia para el nivel moderado (24%); del mismo modo para la agresividad, se evidencia mayor incidencia para el nivel moderado (31%). Encontró que existió relación estadísticamente significativa entre la ansiedad y agresividad ($\rho=.860$, $p<.05$), concluyendo que, a mayor presencia de ansiedad, mayor agresividad.

Morales (2017) buscó la relación entre la ansiedad y agresividad en adolescentes, su muestra estuvo conformada por 340 estudiantes del nivel secundario de dos instituciones públicas del distrito de Puente Piedra-Lima, con edades comprendidas entre los 13 a 17 años. El estudio fue de tipo correlacional y de corte transversal. Para la obtención de los resultados utilizó la Escala de autoevaluación de ansiedad de Zung y el Cuestionario de agresión AQ de Buss y Perry. Los resultados mostraron que para el nivel general de ansiedad el total de estudiantes presentaron mayores puntuaciones para el nivel alto, representado con

un 59.4%; por otro lado, el 30.6% presentaron mayor incidencia para el nivel moderado. Encontró que existe relación estadísticamente significativa y negativa entre la ansiedad y agresividad ($\rho=.255$, $p<.05$), llegando a la conclusión que los estudiantes con mayor ansiedad presentan mayor agresividad.

Sauna (2017) realizó una investigación que tuvo como objetivo identificar la relación entre la ansiedad, estrategias de afrontamiento y agresividad en adolescentes. Implemento una metodología no experimental de tipo correlacional. Su muestra estuvo constituida por 206 estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Alto Trujillo-Trujillo, con edades que oscilaron entre los 13 a 18 años. Los instrumentos que utilizó fueron la Escala de ansiedad de Zung, la Escala de afrontamiento para adolescentes ACS y el Cuestionario de agresividad de Buss-Durkee. Los resultados mostraron que el 56.8% de estudiantes presentaron niveles altos de ansiedad, sin embargo, para las estrategias de afrontamiento reportó mayor incidencia en el nivel bajo; mientras que para la agresividad la mayoría de estudiantes presentaron niveles moderado. Encontró relación estadísticamente significativa entre la ansiedad y la agresividad ($\rho=.554$, $p<.05$), también con las estrategias de afrontamiento. Concluyó mencionando que, a mayor presencia de ansiedad, mayores estrategias de afrontamiento y agresividad.

2.2. Desarrollo de la temática correspondiente al tema investigado

2.2.1. Agresividad

Conceptos.

La agresividad es entendida como un conjunto de acciones que ejerce un individuo en contra de otro y se da con la plena intención de generar un daño sobre la otra parte, al punto que estos sujetos se sienten aliviados cuando logran transmitir esa descarga de respuestas negativas en contra del otro individuo. De esta forma la

agresividad se da con la intención de generar daño sobre el otro organismo, aunque las motivaciones de ello pueden ser distintas, por una parte, un grupo de individuos puede percibirse en peligro y a partir de ello emitir esas acciones agresivas como una forma de aliviarse ante determinada situación, mientras que otros estaría empleando tales acciones por que han desarrollado un resentimiento en contra de alguien, el cual contribuirá a una respuesta emocional de ira y esta terminará aliviándose cuando ejecute sus ataques (Chahín y Libia, 2011).

La agresividad es considerada como una respuesta de adaptación que mantiene todo organismo vivo para poder preservar y salvaguardar su existencia, de modo que viene a ser un comportamiento adaptativo que va a ayudar a que las personas se mantengan a salvo de los eventos estresores o problemáticos, de tal forma que al verse envuelto en condiciones amanzanaste pueden actuar de forma agresiva en base a defensa propia; sin embargo, viene a ser un problema mayor cuando ya no existen razones justificables o de preservación de la vida pero a pesar de ello se continúan ejecutando.

La conducta agresiva es una conducta primitiva y esencial tanto en humanos como en animales, lo cual involucra varias dimensiones En tanto la agresividad lo conforma dos factores el comportamental y motor, es decir, se puede presentar en forma predeterminada o como reacción automática ante suceso adverso o amenaza. Del mismo modo, la agresividad se manifiesta en forma física y verbal, así como, también la hostilidad. Buss (1961) menciona que la agresión física, se muestra con golpes, empujones, puntapiés, entre otros. No obstante, la agresión verbal, se presenta como respuesta ante alguna amenaza que presenta el individuo, en muchas ocasiones, se manifiesta con insultos, críticas, acusaciones y culpas. Por otra parte, la hostilidad es aquella respuesta verbal acompañada de sentimientos y sucesos

negativos; ahora bien, la ira es considerada como un periodo vehemente, el cual se caracteriza por su intensidad, desde el momento que lo activa, hasta la furia intensa que desencadena.

Andreu (2010) define a la agresividad como aquella competencia humana que sirve de mecanismo de defensa y resistencia ante cualquier momento adverso que se presenta, de tal manera que constituye una serie de factores que también tiene que ver con el entorno y contexto que activará la reacción del sujeto provocadas por situaciones como amenazas, o aquellas situaciones que se perciban como peligrosas.

Modelos teóricos de la agresividad.

Modelo teórico de la agresividad de Andreu.

Andreu (2010) considera a la agresividad como un conjunto de procesos cogniciones y emociones relacionadas con eventos en la historia de vida de una persona, que a su vez configuran el contenido completo de acciones específicas con comportamiento amenazante, ya sea que se expresen externamente por la persona en su entorno o directamente en el entorno; o Impulso de paso interno. Define a la agresividad como aquella competencia humana que sirve de mecanismo de defensa y resistencia ante cualquier momento adverso que se presenta. En los seres humanos se presenta a nivel fisiológico y comportamental, lo que le hace ser confuso en el campo psicológico. También supone que se involucran aspectos afectivos, que involucra emociones negativas, asimismo, la ejecución del accionar agresivo. En consecuencia, la conducta agresiva constituye una serie de factores, que también tiene que ver con el entorno y contexto que activará la reacción del sujeto provocadas por situaciones como amenazas, o aquellas situaciones que se perciban como peligrosas.

El autor considera a la agresividad en base a dos dimensiones particulares que van a verse relacionadas según la forma de acción de la persona y su desenvolvimiento con el medio exterior, notándose la dimensión de agresividad impulsiva y la segunda dimensión denominada ansiedad instrumental o premeditada, las cuales van a sostener las acciones agresivas de cada individuo en función al procesamiento de la información que pudieran estar manteniendo; de tal forma que a continuación se van a describir las dos dimensiones de la agresividad:

1. Agresividad impulsiva.

Se caracteriza por una manera de actuar de forma impulsiva e inmediata ante la posible presencia de un evento que va a detonar el comportamiento agresivo, la presencia de situaciones aversivas va a ser las detonantes de acciones de rechazo y hostilidad del mismo evento negativo.

2. Agresividad premeditada.

La agresividad premeditada o instrumental no va a depender de las situaciones estresantes que se pudiera estar percibiendo debido a que el individuo cuenta con una mayor estrategia de tolerancia para afrontar las tensiones; sin embargo, se va a caracterizar por planificar sus acciones negativas, centrándolas hacia una persona en especial e involucrándolo en hostilidad y acciones de rechazo con el fin de causar algún tipo de daño a los demás.

Teoría del aprendizaje social de Bandura.

La teoría del aprendizaje social fue elaborada por Bandura (1977) en función a la gran influencia que mantiene el medio social en el aprendizaje de distintos comportamientos de los individuos, reconociendo que la conducta agresiva viene a ser una respuesta aprendida en función a la presencia repetida de la misma acción, la presencia de elementos positivos que incrementen su ejecución y el medio social

que va a enseñar indirectamente la ejecución de acciones agresivas. La agresión va a depender del tipo de aprendizaje que haya mantenido la persona, o en función de los modelos que ha evidenciado, siendo los más influyentes para que se continúe con la ejecución de la acción agresiva, percibiendo el uso frecuente de acciones agresivas en su medio social, obteniendo la percepción normalizada de un actuar violento con su medio social.

Tal como señala el autor ya mencionado, la observación va a ser un factor que va a ser el primer elemento para poder percibir las experiencias positivas o negativas de otra persona, acercándose a las consecuencias positivas que le pueden traer ciertos comportamientos, de modo que en el aprendizaje de la agresividad, estas acciones no va a ser escogidas o aprendidas de forma voluntario, sino la misma presencia de la convivencia con acciones agresivas de sus familiares va a aprender las mismas acciones como medio de ejecución para interactuar de forma cotidiana en su medio social; de tal manera que los modelos sociales va a producir que se aprenda mucho más rápido los comportamientos observados, reconociendo el modelo como la persona que suele ser admirada e idolatrada.

Modelo conductual-cognitivo de la agresividad.

Anicama (1989) considera a la agresividad como una clase de respuesta que va a estar influenciadas por el medio social que va a producir distintos niveles de acción en el organismo, los cuales van a ser reconocidos como componentes fisiológico, emocional, motor, social y cognitivo. De tal manera que considera la respuesta agresiva como un elemento netamente aprendido, desligándose de los modelos de la agresividad vista como un factor innato. la denomina como clase de respuesta debido a que se va producir debido a múltiples estímulos productores y va a mantener distintas respuestas en la persona.

La agresividad no se va a poder controlar si en el medio social y en la exposición diaria la persona va a seguir exponiéndose a constantes imágenes de agresión, violencia en las canciones de moda, películas, exposición al consumo de drogas, disfuncionalidad familiar, etc. Situaciones medioambientales que van a preservar la formación de formas de actuar negativas en su entorno social, las cuales van a ser replicadas por los miembros del seno familiar. Sumado a las condiciones sociales que van a favorecer el inicio de la agresividad, van a existir características personales que van a ir manteniendo la ejecución de las acciones agresivas, de tal manera que los individuos agresivos van a experimentar consecuencias positivas al momento de ejecutar la acción agresiva, buscando alcanzar los mismos efectos privados de bienestar transgrediendo a otra persona (Anicama, 1996).

Características de los adolescentes agresivos.

La agresividad va a ser entendida como una respuesta que va a generar las personas ante diversas situaciones medioambientales o producidas por su misma percepción que puedan mantener sobre alguna situación, de tal manera que al considerar los eventos que se están relacionando con su vida diaria van a emanar reacciones agresivas que interfieren en una adecuada adaptación interpersonal. La presencia de la agresividad en las personas no se va a evidenciar solo como el componente de agresión física que suele ser lo observable, sino que va a mantener una serie de características particulares que se van a evidenciar en bajo la presencia de acciones agresivas, uno de ellos vendría a ser las respuestas fisiológicas que suelen producir sensaciones negativas en la persona, de tal manera que va a producir un incremento en la segregación de respuestas neuroquímicas que van a generar emociones de ira y enojo que van a alterar la forma de producir y percibir la información que se presente de forma inmediata.

Es por ello que las características de la agresividad van a depender netamente de la formación que haya estructurada la propia persona en función con su entorno inmediato y su papel en el medio social, notándose un impedimento para poder ejecutar sus acciones de desarrollo social favorable frente a eventos que puedan causar estrés psicológico o daño físico, al no contar con estrategias positivas para el manejo de situaciones productoras de comportamientos agresivos (Blasco y Orgilés, 2014).

Otro componente característico de las acciones agresivas es que se va a producir debido a dos situaciones involuntarias que van a mantener una reacción impulsiva producto de situaciones estresantes, tal es el caso que al evidenciarse o presentarse alguna situación de estrés, como el no poder controlar situaciones de su propia vida diaria, las personas van a tender a actuar de dicha forma con reacciones impulsivas para eliminar y alejarse de la situaciones que le pueda estar causando algún tipo de daño. Viéndose independiente del aprendizaje de las estrategias de autocontrol con la que cuente la persona para poder manejar estos eventos involuntarios que van a estar a causando algún tipo de malestar, pero debido a la estimulación ejecutada con anterioridad va a mantener mayor afrente a situaciones que pudieras desatar respuesta aversiva y de violencia con sus compañeros. La otra forma como se va presentar la agresividad va a ser la más problemática y como consecuencias a la exposición constante de un estilo familiar con modelos de normalización de las acciones agresivas, el individuo va a planificar, programar y coordinar acciones para que se ejecute alguna acción agresiva, de modo que va a requerir una serie de pensamientos validantes de los insultos, golpes, amenazas, y hostigamiento como forma de interacción diaria (Basauri, 2017).

Los adolescentes con mayor agresividad se van a caracterizar por presentar dificultades para mantener una interacción favorable con sus relaciones sociales, de tal forma que al ejecutar alguna burla, molestia u hostilidad hacia sus compañeros y van a generar el rechazo a largo plazo de su mismo círculo de amistades. De tal manera que los adolescentes agresores van a mantener escasas relaciones sociales de apoyo y ayuda emocional que lo puede recibir de sus amigos, mientras que el accionar agresivo va a irlo acercando con compañeros que también perciban las conductas agresivas y acciones violentas como un evento de burla que le produce bienestar al visualizarlo, notándose un acercamiento al grupo de amigos que valoran su forma de actuar, replicándolas hacia otros compañeros en cualquier situación que se encuentre, siendo reforzada por la aprobación de su mismo grupo social, manteniendo así las acciones agresivas que pudieran estar presentando.

El involucrarse con personas que también presentan una valoración positiva para la agresión va a involucrar al adolescente a un entorno del mismo modo, violento, con una ejecución de objetivos relacionados a transgredir a otra persona o el ser percibido como una persona osada o valiente frente al grupo social, acercándolo a experiencias que pueden atentar contra su bienestar psicológico, creando percepciones negativas de su familia y personas cercanas que van a orientarle a que mantenga un mejor comportamiento (Gutiérrez y Portillo, 2016).

La agresividad en los adolescentes va a producir que no alcancen ciertos objetivos que van a permitirle un mejor desarrollo social en su adultez, de modo que van a verse envueltos en un patrón cognitivo relacionado a agredir y dañar a otras personas con el fin de valer sus propias ideas o de mantener su valía personal. Al priorizar su propia visión de algunas situaciones problemáticas van a actuar de forma egoísta y bajo el objetivo de mantenerse con mayor autoridad sobre los demás,

haciéndolo actuar con hostilidad, burla, fastidio o rechazo, aprovechándose de las características sumisas de sus víctimas, produciendo un escaso acercamiento a objetivos personales, debido a que va a estar más interesado en transgredir a sus compañeros que en la planificación de un proyecto de vida o de estructurar sus metas a ejecutar, siendo como principal reto el poder causar daño a sus compañeros, viéndose implementado debido a la cantidad de tiempo libre que pueda estar manteniendo el agresor para poder fomentar sus cogniciones de hostilidad sobre diversas situaciones sociales (Quijano y Ríos, 2015).

Generalmente se ven involucrados en conductas que irrumpen la ley, en situaciones de aislamiento social en reclusorios infantiles o prisiones por conductas hostiles o violentas; el mantener esta filosofía de vida los acerca cada vez más a la integración con pandillas, viendo envuelto en comportamientos delictivos que lo perciben como una forma de diversión y de atraer el respeto de los demás. Por último, se ven involucrados en constantes peleas con sus parejas, ya que mantiene un comportamiento agresivo normalizado, a tal punto de cometer actos en contra el pudor hacia su pareja, como el forzarle a mantener relaciones sexuales, llevar una relación esclavizante o el aislamiento de sus amistades o familiares, de tal manera que si no los mantiene puede llegar a propiciarle una serie de actos violentos que pueden llegar hasta en un homicidio (Valdés, 2017).

Finalmente, el que los padres mantengan escasos vínculos comunicativos con sus hijos va a desencadenar comportamientos negativos que pueden desarrollar a una falta de identidad e integración dentro del seno familiar, empezando por retraerse en el hogar, sin involucrarse en los objetivos familiares, si es que se cuenta con alguno, o por no expresar sensaciones o situaciones a las cuales está expuesta; para luego trasladar estas agresiones pasivas en los lugares donde se desenvuelva,

mostrando escasa aceptación de las opiniones y comentarios de los demás, dificultad para comprender otros puntos de vista o formas de actuar.

Estos comportamientos van a ser patrones característicos de actuar, que van a formar patrones comportamentales, tendiendo a replicarlos en toda sus áreas de vida, hasta en la formación de su propio seno familiar donde tratara de ejecutar el mismo patrón que está acostumbrado a desarrolla, hasta que modifiquen ligeramente la personalidad, los patrones comportamentales negativo y cogniciones mantenedoras, no se va a poder romper con ese círculo vicioso de la adquisición de comportamientos agresivos. Por más que se evidencie una comunicación fluida entre sus integrantes, si no existe una validación y aceptación de opiniones o acciones que puedan realizar en diversas situaciones, no se va conservar estos tipos de patrones positivos, a tal punto que se va a terminar rechazando toda información que emane dentro de la familia (Carbajal y Jaramillo, 2015).

Factores que incrementan la agresividad.

La agresión es una reacción en la que intervienen una serie de factores del entorno o de la propia persona, que van a provocar una serie de reacciones o un tipo de reacción que guía el comportamiento individual, y se denomina clase de reacción porque habrá una serie de reacciones, que puede ir desde componentes físicos, emocionales, de movimiento, etc., cognitivos y sociales, en los que la agresión se convertirá en visual a través de respuestas motrices, que pueden afectar negativamente a las personas (Valdés, 2017).

Existirán diferentes factores que aumentan la agresividad y se basará en las experiencias de las personas para que cuando se encuentren en determinadas experiencias que sean propicias para conductas más agresivas, serán vistas como soluciones a diferentes problemas en base a su constante aprendizaje y aprendizaje.

lo que funcionó para usted en su biblioteca anterior de comportamientos. De lo contrario, si la persona mantiene una situación en la que puede reforzar diferentes estrategias para hacer frente a la situación aversiva, aprenderá a moverse libremente en su vida diaria, lo que le permitirá desarrollar una buena relación con su grupo social (Contreras, 2014).

Como es bien sabido, la familia va a ser uno de los factores más importantes que van a influenciar en el desarrollo de la agresividad, debido a que va a ser el primer medio en el cual se encuentre la persona para poder aprender comportamiento prosociales y corregir ciertas reacciones negativas propias del experimentar emociones displacenteras por eventos específicos. Al no contar con una familia que establezca normas y límites en su dinámica familiar va a permitir el desarrollo de acciones inadecuadas que puedan verse aprendidas y ejecutadas en distintas situaciones, de modo que la agresividad se va ver envuelta en múltiples formas de actuar tales como en sus relaciones familiares directas, entorno académico o amistades que pueda ir formando en su aprendizaje. Los modelos familiares van a ser aprendidos por sus integrantes, de forma que al visualizarlos desde sus primeros años de vida van a ser tomados como aceptables y como una estrategia de solución diaria, sumado a la poca supervisión y control de la acción agresiva va a ir perdurando cogniciones favorecedoras del comportamiento negativo, las cuales van a mantener el actuar agresivo (Gamarra, 2018).

A parte del mismo hábito que se va a ir formando al mantener acciones agresivas en su vida diaria, la persona va a conseguir consecuencias positivas a corto plazo tras su propia forma de actuar, evidenciándose un acercamiento de amistades, consigue lo que se planifica y sus compañeros hacen caso a sus decisiones, favoreciendo su propia percepción de efectividad de su forma de actuar, a pesar de

que perciba consecuencias negativas, debido a que estas van a ser presentadas luego de un tiempo de ser cometidas y no van a ser consideradas como factores significativos para modificar su comportamiento luego de haber percibido de forma inmediata las experiencias positivas que sucede a nivel cognitiva de forma contingente a su forma de actuar (Álvarez, 2015).

El medio donde se encuentre la persona va a ser uno de los factores que van a influencias en que los estudiantes puedan alcanzar acciones negativas sobre sus otras áreas de vida, de modo que al encontrarse bajo un ambiente familiar de tensión, relaciones de hostilidad y desplazamiento afectivo por parte de sus padres, o situaciones sociales que puedan ir alternado su desenvolvimientos van a ser detonantes de una mayor estrés en la persona que va a emanar como medio de defensa las acciones agresivas para su propio bienestar; de modo que se puede evidenciar que las personas que constantemente se encuentran expuestas a condiciones de violencia por parte sus compañero o ante eventos naturales van a tender a explotar anímicamente en algún momento como medio para desfogar su malestar percibido de forma continua, estas emociones liberadas de forma impulsiva y agresivas van a poder ser expresadas con la propia persona que comete la agresión, pero en muchos casos va a ser proyectada hacia otras personas con menor autoridad, manteniendo el ciclo de violencia.

Otro de los eventos de tensión característicos del medio social van a ser las escasas condiciones sociales que pueden estar presentando, de modo que el vivir en un lugar donde se visualice constante agresiones, el observar modelos sociales característicos en las redes sociales o distintos programas televisivos, van a ir formando un actuar negativo en los escolares que conforme vayan creciendo van a mantener su forma de solucionar distintos problemas porque viene a ser la forma más

efectiva de conseguir resultados inmediatos a pesar de transgredir los derechos de otras personas, priorizando sus propios objetivos a cualquier costo (Gamarra, 2018).

Uno de los factores que va a incrementar el aprendizaje de las conductas agresivas se va evidenciar en gran medida por la dinámica familiar; es decir que, las relaciones familiares van a cumplir como un factor crucial para el aprendizaje de estrategias de autocontrol que le permita a sus integrantes poder ejecutar una solución efectiva de las situaciones de riesgo que puedan producir reacciones negativas consigo mismo y con otras personas. Al no contar con normas que lo puedan corregir cuando comete alguna acción agresiva dentro de su mismo entorno familiar va a fomentar el aprendizaje de dicha forma de actuar en distintos medios sociales.

Uno de ellos va a prevalecer dentro del segundo lugar donde los adolescentes más frecuentes a excepción del hogar, siendo el medio escolares donde todas las maneras de actuar van a ser plasmadas; notándose ciertas características particulares de las instituciones educativas que van a incrementar la presencia de comportamientos violentos hacia algún compañero, una de estas características institucionales va a verse en la presencia de colegios que cuenten con un amplio desarrollo de infraestructura y espacios de recreación, debido a que al contar con una extensa instalación no va a poder implementar auxiliares y docentes que puedan supervisar a cada momento lo que pueda estar sucediendo en otros espacios del entorno educativo, sumado a ello, dentro del mismo salón de clases y en presencia del docente van a perdurar acciones agresivas hacia ciertos compañeros de manera hostil o verbal (Bautista, 2016).

Se evidencian ciertas características personales que van a influenciar que las personas comenten distintos tipos de agresiones y sean perduradas en el tiempo,

evidenciándose que la propia persona agredida va a actuar de forma sumisa ante los distintos actos violentos, apodos, amenaza y exclusión que puedan estar presentando, sumado a ello, sus propias características personales como el presentar alguna cualidad o imperfección física que pueda ser notoria va a ser tomado como medio de burla por ciertos adolescentes. Por lo general, las personas agredidas van a mantener escasas estrategias de afrontamiento para poder solucionar los problemas y defenderse de forma verbal ante las humillaciones de sus compañeros, de forma que van a poder controlar los actos agresivos en cierta medida, sumado al apoyo familiar, de docentes e institucional puede frenar el acoso escolar, sin embargo, van a presentar una carencia de dichas habilidades debido a sus propias experiencias de sumisión que han ido aprendiendo a lo largo de su historia de vida (Saucedo, 2017).

Consecuencias negativas de la agresividad.

La agresividad va a generar consecuencias negativas en el desarrollo íntegro de las personas, tanto para quienes lo ejecutan, como para quienes son víctimas o han evidenciado algún hecho agresivo; de tal manera que según el tipo de participación que se involucren en la acción agresiva va a identificarse las posibles consecuencias negativas que se puedan ir acercando, notándose mayor presencia y significancia en las persona que han sido víctimas, debido a que van a afectar su formación de creencias e ideas sobre sí mismo, alterando la percepción de su personalidad y eficacia para actuar en situaciones que requieran una mayor exigencia (Bautista, 2016).

Las consecuencias negativas van a ser variadas según la propia historia de aprendizaje que ha podido mantener previamente, sumado a la intensidad de la propia acción negativa como las agresiones físicas que van a causar sentimientos negativos

y carencias afectivas en la formación de su personalidad, viéndose con escasos valores para enfrentar los nuevos retos que se le puedan presentar en su vida diaria; asimismo no le va a permitir mantener un acercamiento favorable para sus logros personales, de modo que va a contar con una escapa percepción de sí mismo (Vega, 2015).

En cuanto a las consecuencias negativas percibidas por parte de las personas que han sido víctimas de agresión se van a evidenciar ciertas consecuencias que van a ir marcando su desarrollo social y en su adaptación ante los diferentes ambientes donde se relaciona. Los adolescentes que mantenga una constante muestra de acciones agresivas van a mantener un desarrollo de ideas, creencias y esquemas cognitivos negativos que van a ir marcando su manera de comportarse ante distintas situaciones, de manera que, al recibir constantes amenazas, agresiones o actos violentos, la persona va a ir construyendo una formación de todas las frases que han sido mantenidas, creyéndoselas y alterando su involucramiento en las actividades diarias. Muchas veces se van a evidenciar agresiones físicas dentro del ciclo de violencia escolar, las cuales pueden marcar de manera significativa la percepción de sus cualidades y valores, afectando daño físico que va a ser considerado como eventos traumáticos o posibles detonantes de distintas complicaciones psicológicas, tal como el estrés postraumático, ansiedad específica o generalizada, trastornos depresivos, entre otros (Chahín y Libia, 2011).

Otra de las posibles consecuencias negativas de la agresión se va a evidenciar en la misma interacción que mantenga la persona, de modo que las puede mantener en su mismo ambiente familiar, social, escolar, hasta en la consolidación de sus amistades. Dentro del seno familiar se van a presentar dificultades para poder instaurar normas o reglas en su vida diaria, produciendo que el adolescente

reacciones de forma violenta, con gritos, comentarios hostiles o tirar objetos, ocasionando situaciones de tensión para todos los miembros de la familia, al ser vulnerados o agredidos en cuanto a algo que se encuentre realizando de forma negativa va a ser impulsado a actuar de forma agresiva como único medio de afrontamiento a situaciones de tensión; muchos padres de familia suelen calmar esta rebeldía en sus hijos con más comportamientos agresivos castigándolos físicamente, de modo que hasta cierto tiempo de vida puede funcionar pero en algún momento van a contar con mayor carga emocional e importancia que van a actuar en contra de la persona que le está cometiendo el castigo, experimentando sensaciones de bienestar al poder manejar la situación (Contreras, 2014).

El otro medio donde también se va a evidenciar consecuencias negativas de las conductas agresivas va a ser en su entorno social inmediato donde va a ir alejándose de las personas que lo rodean debido a la poca tolerancia que se suele mantener a las acciones agresivas, siendo la mayoría de personas las que van a rechazar dicha acción, sin embargo, va a existir otro grupo que también va a percibir como favorable y gracioso las acciones de hostilidad dentro de los grupos sociales que van a estar involucrándose, compartiendo las mismas conductas y formas de pensar sobre la resolución de problemas, manteniendo acciones negativas para conseguir sus propios beneficios (Bautista, 2016).

Al carecer de amistades y de un círculo social que oriente al cambio positivo, el agresor va a buscar acercarse al mismo grupo de personas que van a aceptar sus acciones, manteniendo el aprendizaje de más maneras de comportarse de forma hostil en situaciones de estrés; por lo general se van a alejar de las amistades correctas debido a que van a estar señalando las complicaciones que pudieran estar presentando la persona agresora, siendo tomado como una ofensa o reclamo el cual

buscan evitar sin tomar conciencia de las complicaciones irreversibles de sus actos en los demás; de tal manera que va a buscar afianzarse con quienes mantienen los mismo comportamientos y maneras de interactuar socialmente (Ramos, 2018).

Los comportamientos agresivos van a producir un rechazo por parte de sus amistades, pero también va a acercar amistades que les parezca agradable y parezca cómico las situaciones violentas, a tal punto que logran encontrar un cierto grupo de amistades que compartan las mismas creencias, aptitudes y pseudovalores, percibiéndose poco criticados y aceptados por su grupo social.

La dificultad de estos grupos de adolescentes con modelos negativos es que va a desarrollar jóvenes con patrones que desobedecer las normas o reglas, ya sea las implantadas dentro de la familia, la escuela, la sociedad o las implantadas por uno mismo; tendiendo a normalizar el realizar comentarios negativos de sus compañeros, el hacer disturbio y escándalo en lugares públicos, pelearse con quien no mantenga los mismos ideales, expresar emociones negativas con arranques violentos o la falta de respeto a personas mayores, pudiendo desarrollar el iniciarse en la formación de pandillas o bandas organizadas cometiendo delitos e infracciones menores (Bautista, 2016).

Al dedicarse netamente a estar buscando ciertas acciones para poder afectar a sus compañeros en el ámbito escolar, no va a poder percibir el entendimiento de los cursos explicados, ya que va a estar percibiendo cualquier tipo de acciones que puedan estar manteniendo sus compañeros dentro del mismo salón de clases para luego utilizarlo como amenaza o burla para humillar a la otra persona, percibiendo sensaciones placenteras al ejecutar acciones de acoso (Ramos, 2018).

Para Contreras (2014) muchos estudiantes que mantienen conductas hostiles y de agresión van a caracterizarse por contar un rendimiento académico bajo, sin

embargo, muchos van a actuar con amenaza para que le pasen los trabajos que pudieran dejar o durante los exámenes que le ayuden a resolverlo, de tal manera que si no son ayudados pueden llegar a causarles daño físico y/ psicológico; asimismo, van a generar que la víctima le realice las tareas sin que avise a nadie sino la agresión sería mucho más intensa pudiendo dejar consecuencias significativas.

Los menores suelen callar acciones violentas percibidas por su entorno educativo debido a que suelen ser amenazados con acciones perversas, de tal manera que van a mantener silencio y continuando percibir las agresiones, en ocasiones la persona afectada va a carecer de seguridad y confianza en sí mismo para su interacción diaria, debido a que va a estar en constante negación de sus logros y cualidades personales (Valdés, 2017).

2.2.2. Ansiedad

Conceptos.

La ansiedad se considera como una respuesta desadaptativa de carácter somático, afectivo y cognitivo presente en sujetos que tienen otros problemas, los cuales le facilitarían entrar en contacto con la sensación de pérdida de control, siendo esta la que le habría desencadenado la incertidumbre y el temor por posibles consecuencias amenazantes (Anicama, 2010).

La ansiedad se puede considerar como el conjunto de respuestas internas que los sujetos emanan al momento de encontrarse en situaciones de extrema carga o presión social, siendo muchas veces una reacción que va a permitir a la persona adaptarse de forma efectiva a una situación aversiva, produciendo que se aleje de los eventos que sean considerados como aversivos o acezantes para la integridad de la persona. Sin embargo, el que se presenten constantes eventos negativos en la vida diaria de las personas va a producir una sensación de tensión continua que por lo

general se desarrolla en estados emocionales crónicos, sumado a la propia perspectiva y formación de creencias que se hayan ido formando a lo largo de la historia de vida y de aprendizajes (Beck, 1988)

La ansiedad va a estar fuertemente relacionado a componentes emocionales y fisiológicos que van a detonar en la persona una serie de malestares corporales que con el tiempo pueden llegar a desarrollarse en complicaciones de la salud general. Por otro lado, en un mundo globalizado, con grandes avances de la tecnología, sumado más las particularidades de cada ser humano, van a desencadenar que cualquier situación bajo la visión de la persona puede ser considerada como un evento generador de reacciones ansiosas, siendo los procesos cognitivos los que funcionan como intermediarios del malestar corporal, producto del recordar nuevamente los eventos aversivos, o por incrementar a situación temida.

Modelo de ansiedad estado-rasgo de Spielberg.

Uno de los modelos más conocidos que explica el constructo teórico de ansiedad es el modelo ejecutado por Spielberg (1966), quien considera a la ansiedad como un elemento que va a estar influenciado por la personalidad, de tal forma que va a existir algún tipo de rasgo que va a ir accionando el sujeto en función a sus propias experiencias, considerándola como un elemento que va a desarrollarse gracias a distintos factores externos e internos. Considera el estado ansioso como un elemento que va a estar constituido por dos dimensiones, relacionadas con las propias historias de vida del individuo, de tal manera que va a existir niveles de ansiedad producido por una situación en específico del momento diario, y otra dimensión que va a estar influenciada por su historia de vida, siendo explicadas con más detalle a continuación:

1. Ansiedad estado.

La ansiedad estado se considera como la presencia de algún evento detonante actual que pudiera estar causando el factor de reacciones ansiosas con su medio ambiente, identificando las situaciones que producen ansiedad como en evento transitoria que va a ser pasajero, pero del mismo modo va a segregar respuestas ansiosas, que si no son resueltas de forma efectiva van a poder convertirse en una ansiedad rasgo.

2. Ansiedad rasgo.

Por lo general, cuando se habla sobre la ansiedad rasgo se hace referencias a la presencia de sentimiento continuos y duraderos de temor o ansiedad, caracterizando por formar la personalidad de las personas y su ejecución de habilidades debido a la presencia constante de medios cognitivos que van a ir detonando en sus distintas áreas de vida. La ansiedad rasgo suele ser un patrón constante en la persona que va a influencias en estados de ansiedad constantes debido a una construcción y presencia de creencia que se han ido formando a lo largo de sus experiencias negativas, las cuales van a alterar la ejecución de un enfrentamiento a situaciones liberadoras de ansiedad.

Modelo conductual cognitivo de la ansiedad de Anicama.

Anicama (2010) considera a la ansiedad como una respuesta básica de carácter autonómico y fisiológico que va a estar relacionado con la presencia de otros múltiples componentes negativos para la persona, de tal manera que la ansiedad va a ser el inicio de una primera respuesta para después, sumándose a la propia historia de vida y experiencias propias, van a ir estructurando problemáticas mucho más complejas y afectando otros niveles de la conducta. En función al modelo, la ansiedad viene a ser una clase de conducta que va a afectar de forma automática, emocional

y cognitiva en la persona, por lo general aprendido por las propiedades del aprendizaje asociativo o respondiente.

Con el pasar del tiempo y sumado las propias experiencias, si la ansiedad se mantiene o existen eventos desencadenantes, va a producirse una fobia de cualquier tipo, incrementándose el componente motor para su actuación debido a que va a existir una evitación del evento temido; de tal manera, que va a proseguir en un trastorno obsesivo compulsivo, acompañado de sentimientos de ansiedad, respuestas emocionales negativas, componentes motores o comportamentales que van a ser denominados como las compulsiones repetitivas que al no hacer las va a liberar estado de ansiedad intensos; finalmente, como problemática mayor con mucho más niveles de complejidad va a ser la depresión, la cual va a mantener un componente cognitivo mucho más marcado y el componente de afección social que va a impedir la obtención de refuerzos (Anicama, 2010).

Modelo cognitivo de la ansiedad de Beck.

El presente modelo fue elaborado por Beck (1988) en base a la prioridad sobre los factores cognitivos que se encontraban explicando la ocurrencia de diversos trastornos mentales, esto debido a que su principal foco de interés se encontraba en base al análisis del procesamiento y recolección de la información con la que cuentan las personas para poder desenvolverse en diferentes contextos sociales, favoreciendo así una serie de comportamientos nuevos (fisiológicos, emocionales, conductuales y cognitivo) que impliquen una mejor adaptación en su vida diaria. Sin embargo, los aspectos cognitivos también van a estar alterando la tranquilidad de las personas al presentarse de forma desregulada una mayor concepción de su medio de forma negativa, el cual es percibido gracias a ciertos factores de riesgo de una menor calidad de vida o situaciones de tensión y estrés, generando mayores estados

de ansiedad debido a su percepción negativa de las demandas del medio con lo alterado por sus creencias distorsionadas.

Existen ciertos factores ambientales que van a estar determinando una mayor presencia de ansiedad debido a factores cognitivos, tales como los sesgos atencionales con las que cuenta la persona desde tempranas edades de vida, lo cual interfiere con el procesamiento de la información, limitando así el logro y comprensión de las habilidades requeridas dentro de varios aspectos de su vida; además, el sesgo de memoria también se altera por la cantidad de distractores dentro del ambiente, el cual retrasa la facilidad para poder evocar nuevamente la información aprendida; finalmente, los esquemas cognitivos o sesgos interpretativos van a estar alterando de forma particular la toma de decisiones y percepción que tengan sobre las demandas de su medio (Diociaiuti, 2015).

Al reconocer los aspectos cognitivos como principales medios para alterar el comportamiento de los sujetos que experimentan sensaciones de ansiedad van a considerarse como base principal el medio cognitivo, pero también sensaciones emocionales y fisiológicas que constituyen de forma mucho más completa la problemática de la ansiedad, entendiendo una interacción entre las cogniciones, las cuales se consideran como factores antecedentes y provocadores de ansiedad, así como una respuesta de un ambiente estresante; y como consecuencia de una visión cognitiva de la ansiedad (Beck, 1988). Con lo expresado anteriormente, se diferencia las dimensiones de la ansiedad en tres componentes o dimensiones:

1. **Afectivo:** Se refiere al componente que afecta a las emociones mediante una liberación de las mismas como factor predisponente de una mayor ocurrencia de ansiedad, así también como consecuencia o respuesta de aspectos cognitivos ansiógenos que deterioran la tranquilidad de cada persona y

mantiene los estados de tensión dentro de su repertorio comportamental. Se manifiesta como temor, nerviosismo, sentimientos de miedo, entre otros.

2. **Cognitivo:** El presente factor se refiere a las respuestas cognitivas que experimenten las personas al contar con una percepción negativa de las demandas de su medio, siendo estas alteradas por los esquemas mentales que interfieren con la formación de nuevos conceptos y estrategias cognitivas de afrontamiento
3. **Somático:** La presente dimensión se caracteriza por ser perceptible de forma inmediata respecto a la tranquilidad de la persona, la cual es alterada por diferentes aspectos medioambientales, incluyendo la modalidad de procesamiento de la información, que se perciben como sudoración, traspiración, entumecimiento, sensación de ahogo, desvanecimiento, tartamudeo, entre otros.

Indicadores de la ansiedad.

La ansiedad se va a presentar como reacción de una situación que pudiera estar causando un malestar físico, psicológico y/o emocional en la persona, de tal manera que va a interferir con el aprendizaje de distintas habilidades favorables para su desarrollo; en algunas ocasiones, la ansiedad va a ser una respuesta natural del organismo para que pueda actuar de forma inmediata a eventos detonantes, ejecutando de forma emergente una habilidad positiva o negativa pero que va a favorecer en una tranquilidad personal, de modo que si es efectivo para aliviar el malestar se va a presentar o ejecutar como estrategia cotidiana para el alivio de la ansiedad, muchas de ellas suelen ser las conductas de consumo, acciones agresivas o de evitación experiencial de las respuestas cognitivas repetitivas.

De modo que, para identificar la ansiedad se van a reconocer ciertos indicadores que suelen estar presentes de manera previa, durante y después de la ansiedad, reconociendo que gracias a la complejidad de las personas se va a ir independizando las características o indicadores que pudieran detonar estados de ansiedad, requiriendo ser específicos en el momento de la ejecución de la entrevista clínica y recaudación de información de la historia de vida (Anticona y Maldonado, 2017).

Los primeros indicadores de las respuestas ansiosas se van a confundir con los percibidos sensorialmente, los cuales vendrían a ser las respuestas fisiológicas o automáticas del propio individuo como primer indicador de estar presentándose una ansiedad, sin embargo, se va a evidenciar el contexto socio-cultural persona como un elemento que va a producir las reacciones fisiológicas características de la ansiedad, notándose que ante la presencia de un evento desagradable, personas negativas o pensamientos desadaptativos que va a anticiparse a las acciones de ansiedad, de tal manera que es importante reconocer que factores van a poder detonar síntomas ansiosos, requiriendo especificar los datos de los primeros aprendizajes de condicionamiento en función de la particularidades de eventos liberadores de emociones que pudiera haber experimentado con anterioridad (Betancourt y García, 2015).

El que la persona detecte cuales van a ser las posibles situaciones de forma ideográfica que van a producirle mayores estados de ansiedad para que ante su próxima aparición pueda contar con estrategia para poder evitar dicha situación o contar una vez que se haya producido, con la intención de poder percibir las experiencias agradables de las posibles acciones que puedan estar experimentando; de tal manera que el lugar donde se desenvuelva va a ser el que va a formar a la

persona en un aprendizaje de reaccionar de forma ansiosa y va a ser el mismo que lo va a detonar durante su periodo de vida, hasta que pueda ser tolerado con mayores estrategias de afrontamiento o se cambie el medio exterior que elicitaba las respuestas ansiosas (Diociaiuti, 2015).

Otro de las señales de los indicadores que pueden estar incrementando la ansiedad va a verse reflejado por el comportamiento de la misma persona, caracterizándose como una respuesta biológica del organismo que incrementa las reacciones autonómicas, de tal manera que a la persona al experimentar ansiedad va a sentir una mayor tensión, opresión en el pecho, mayor sudoración en distintas partes del cuerpo, irritabilidad, incremento de pensamientos negativos, inadecuada percepción de la información, visualizando y malinterpretando los eventos privados a tal punto de decrecer su autoestima y concepto personal. Dichas respuestas fisiológicas van a poder ser señales de que la persona puede estar ejecutando ciertas cogniciones desvalorizadas o relacionadas de forma exagerada las consecuencias futuras que van a causar un daño emocional; las reacciones automáticas van a ser incrementadas en función a las experiencias negativas que cuente y el entorno inmediato que acompañe a las respuestas ansiosas (Álvarez, 2019).

A modo personal, las propias creencias van a ser detonantes que van a generar la segregación de respuestas automáticas, siendo el individuo el único que puede conocer las detonantes cognitivos que van a estar ocasionando la ansiedad, recordando y proyectando imágenes mentales sobre acciones que no han sido solucionadas de forma efectiva y cuestionándose su efectividad en las acciones cotidianas. Muchas veces, al carecer de un factor social que genere mayor ansiedad va a existir solamente los pensamientos lo que pueden producir dichas respuestas sin la necesidad de permanecer el estímulo detonador, sino la asociación del término con

la experiencias y sensaciones negativas que van a ser producidas al finalizar las respuestas anisoginas

El que las personas cuenten con el factor cognitivo como medio para poder procesar la información de su medio de forma mucho más efectiva y organizada va a ser de mucha ayuda para aprender comportamientos nuevos, pero también va a reaccionar de manera inmediata al momento de percibir situaciones negativas, de modo que van a ir quedando marcado en la persona hasta el momento que se encuentre en otra situación con elementos similares del evento anteriormente aprendido que va a producir reacciones automáticas sin que la persona sepa por qué se ha producido (Moya, 2017).

Según la propia personalidad con la que cuente el individuo sus respuestas cognitivas van a ir variado, siendo mucho más común en las personas introvertidas o de carácter retraído quienes se van a ver más envueltos en comportamientos rumiativos sobre las acciones que pueden haber cometido o en cogniciones anticipadoras sobre consecuencias negativas; a diferencia de las personas extrovertidas que van a ser más propensos a sentirse vulnerables a respuestas ansiosas ante los estímulos externos (Álvarez, 2019).

Las relaciones sociales que pueda estar manteniendo también va a ser una fuente de ansiedad al no ser manejada de forma efectiva, mucho mayor va a ser para los adolescentes el que su grupo social lo acepte y se perciba con adecuadas cualidades sobre los demás, de modo que al no presentarlas puede generar ansiedad para aprender las acciones positivas para desenvolverse de forma efectiva en distintos grupos sociales (Anicama, 2010).

Por lo general, al no encajar en un grupo social la persona va a ir adaptando ciertos comportamientos de retraimiento hacia sus compañeros, rechazando distintos

eventos sociales con la finalidad de no ser vulnerados, ni que perciban sus dificultades para mantener una conversación fluida; sin embargo no pueden estar escondiendo todo el tiempo de la interacción social debido a la presencia de distintas actividades necesarias que debe ejecutar para su desarrollo de vida óptimo, ya que al encontrarse en presencia de grupos sociales van a tender a liberar reacciones de ansiedad debido a las creencias que pudiera estar presentando sobre la idea de ser visto por sus demás compañeros, pudiendo mantener ideas de sumisión, rechazo a sí mismo, o escasas habilidades sociales, debido a que mantiene una forma de actuar gobernado por sus reglas verbales, en lugar de orientarse a la experiencia de la propia actividad; siendo para muchas personas con ansiedad el retraimiento la estrategia más efectiva para mantenerse aliviados, con escaso acercamiento a actividades placenteras y productivas que van a contrarrestar las respuestas ansiosas (Diociaiuti, 2015).

Desarrollo de la ansiedad en adolescentes.

La ansiedad va a ser un elemento que se encuentra emanado producto de múltiples factores característicos como se mencionaron anteriormente, debido a que va a verse relacionado con la complejidad del ser humano, el cual cuenta con el patrón de aprendizaje inferencias por procesos cognitivos que generan una rápida captación de la información alterada en base a las propias experiencias, de modo que va a ser distinto las características que van a desarrollar la ansiedad de persona a persona, pero van a evidenciarse elementos comunes en el desarrollo de todo individuo que puede acelerar la presencia de la ansiedad, notándose desde la exposición que pueda estar manteniendo al evento estresante, las propias características familiares para el manejo de la ansiedad, el medio social que va a ayudar en el mantenimiento de dicha problemática, finalizando con una estructura personal en base a sus propias creencias que va a ir creando en función a sus propias experiencias, formando un estrilo de la

personalidad que se puede convertir en patológico si se perdura con el tiempo y produce distintas consecuencias negativas consigo mismo, con su familia o para alcanzar sus logros y metas planteadas (Quijano, 2015).

En función a lo mencionado, uno de los elementos que van a producir la ansiedad va a ser las mismas condiciones medio ambientales que pueda estar vivenciando la persona, de modo que, al estar expuesto ante condiciones de tensión por parte de la familia debido a discusiones familiares, problemas entre hermanos, carencia afectiva o vulnerabilidad ante distintos detonantes sociales.

Reconociendo en primera instancia a la ansiedad como un elemento que va a producir una respuesta rápida de acción en la persona que le va a ayudar a tomar una decisión oportuna para afrontar dicho evento estresor, de tal manera que a nivel interno el sistema nervioso central va a ordenar a utilizar las reservas de energías que conserva el cuerpo humano para actuar de forma enérgica y con mayor intensidad debido a la segregación neuroquímica que se está produciendo. Sin embargo la dificultad se presenta cuando ya no existe el medio que lo va a detonar, debido a que la persona ya ha ido aprendiendo que todo evento que no pueda resolver va a ser considerado como negativo y de riesgo sobre su autovalía, liberando respuesta ansiosas al percibir la presencia de acciones donde no pueda solucionar de forma eficiente o no cuente con la experiencia previa de acción, de modo que la situación externa va a ser un medio necesario de reconocer al identificar el desarrollo de la ansiedad en las personas (Valenzuela y Sologuren, 2019).

La familia también va a ser un medio que va a permitir la liberación de respuestas ansiosas, siendo mantenida dentro del medio familiar, sumado a el entendimiento y desvalorización de alguno de sus familiares los niveles de ansiedad se suelen mantener como reacción frecuente de la persona. Al percibir distintos

eventos como estresores, el cual va a ser una respuesta natural de múltiples animales que les va a permitir adaptarse a situaciones que puedan atender contra su vida, la persona va a poder utilizar las respuestas ansiosas como un evento para optimizar su manera de actuar en situaciones reactivas, sin embargo la familia va a ser el ente que pueda dar a conocer a sus integrantes que las distintas situaciones de la vida diaria van a segregar sensaciones de ansiedad pero deben ser toleradas de forma efectiva con ciertas estrategias que los padres deben mantener para que el aprendizaje sea mucho rápido, debido a la presentación de forma cotidiana y el modelo que va a encontrarse visualizando en situaciones específicas le va a ayudar a que maneje su ansiedad; sin embargo, al mantener una familia que no educa en habilidad para la adecuada adaptación al medio sus integrantes va a mantener acciones negativas para su desenvolvimiento (Sauna, 2017).

Una vez presentado los eventos exteriores que pueden producir la ansiedad, la persona va a verse en el uso de su repertorio de estrategia aprendidas con anterioridad, bien sea por la misma ejecución de comportamientos productivos o por los modelos que pueden haber visto en su entorno familiar o medio social. reconociendo que si se encuentra expuesta a un entorno donde se perciba un evento problemático como situaciones irreparables, que van a causar consecuencias significativas para su vida, siendo exagerado el evento detonante menospreciando sus propias cualidades para superarlo. Dentro del entorno social, la persona puede encontrarse visualizando que una forma de resolver los estados de tensión puede ser consumiendo algún tipo de drogas o aislarse en su casa hasta que se solucionen los problemas, no optado por buscar alternativas comportamentales para disipar la ansiedad y estimular pensamientos productivos para un acercamiento favorable de la experiencia agradable (Quijano, 2015).

Los adolescentes van a contar con un gran influencia de la parte social al momento de desarrollar su personalidad de modo que su entorno donde se vea relacionado va a ser un medio que va a solidificar la respuesta de ansiedad que pudiera estar presentando, siendo el ambiente educativo el lugar donde van a poder aprender habilidades favorecedoras para poder utilizar la ansiedad como una medio para ejecutar acciones con mayor efectividad, de modo que dentro del salón de clases al verse envuelto en una tarea que implica la calificación final el adolescente va a presentar respuestas ansiosas que va a poder enfrentar conforme visualice a sus demás compañeros que también lo resuelven de forma efectiva. Entonces una vez aprendidos los acciones para disipar la ansiedad la persona lo va a ir ejecutando en su vida diaria para poder manejar situaciones de tensión de modo que afiance sus estrategias de afrontamiento si es que sirve para aliviar la ansiedad percibida, y modificada si no funciona como elemento para estabilizar a la persona, en relación a la última forma la persona puede encerrarse en la experiencia de rechazo e incrementar sus ideas o pensamientos negativos sobre sí misma (Pereira, 2019).

Finalmente, la propia persona va a mantener las respuestas ansiosa luego de irlo aprendiendo con forme se relacione con distintas experiencias, reconociendo que existen factores que por sí solos van a causar temor, pero conforme sus experiencias van a ir desarrollando respuestas ansiosas ante distintas situaciones particulares que van a ser detonadas por sus propias cogniciones y percepción sobre los distintos eventos de la vida cotidiana.

En muchos organismos el estrés va a aliviarse cuando los eventos estresores desaparecen, sin embargo en el ser humano, gracias a los pensamientos y cogniciones, el estrés va a seguir perdurando y pudiendo ser intensificado por las distintas ideas o recuerdo que la persona va a generar de forman involuntaria la cual

va a producir una reacción ansiosa, producto de complicaciones para poder percibir sensaciones positivas de los eventos gratificantes que mantiene, de tal manera que el desarrollo de la ansiedad va a estar asociado a todas las experiencias de vida del individuo que ha ido almacenado en su repertorio de conductas, utilizándolas en relación a la situación que pudiera estar vivenciando, pero en su mayoría suelen requerir de un nuevo entrenamiento de estrategias y habilidades que le ayuden a adaptarse de forma favorable en su medio diario (Ramos, 2018).

Características cognitivas en adolescentes con ansiedad.

La ansiedad se va a caracterizar por ser un conjunto de respuestas fisiológicas que van a ser producidas por distintas situaciones relacionadas con el medio exterior y con el propio individuo, siendo estas últimas una de las más frecuentes detonantes de las respuestas ansiosas en los adolescentes; es decir, que los pensamientos van a influenciar en la activación de respuestas fisiológicas debido a que va a buscar anticipándose a posibles situaciones futuras o maximizando algún problema debido a la carencia de habilidades para poder enfrentarlo de manera efectiva. Existen distintos factores cognitivos que van a ir moldeando al adolescente en no poder alcanzar experiencias positivas para la consolidación de su personalidad, de tal manera que no va a involucrarse en las actividades adecuadas para la ejecución de sus planes o metas propuestas, volviéndolo mucho más vulnerable a situaciones que requieran un esfuerzo mayor (Pereira, 2019).

Muchas veces el evento aversivo que produce la ansiedad no suele existir durante todo el tiempo de vida de la persona, sino van a ser los pensamientos los que produzcan la presencia de estado de ansiedad luego de haber sucedido el evento negativo; sin embargo, en muchas ocasiones suele ser un evento único, pero de gran

intensidad o la presencia de un evento aversivo situacional presentado de forma constante el que produzca las respuestas ansiosas en los adolescentes (Moya, 2017).

Una de las características cognitivas que van a ir manteniendo la ansiedad en los adolescentes va a ser la inadecuada percepción que pueden mantener consigo mismo, de tal forma que al verse relacionados en distintas situaciones sociales van a mantener distintas habilidades que aseguren su confianza en la resolución de problemas para mantener expectativas de logro y seguridad personal (Morales, 2017). El que los adolescentes no perciban o reconozcan sus cualidades va a generar una mayor incidencia de la ansiedad debido a que van a verse como incompetentes ante las actividades diarias que pudieran estar realizando, de forma que no van a poder adecuarse a distintos grupos sociales, por lo general los adolescentes con un sentimiento de incompetencia va a contar con ideas negativas de sí mismo, desvalorizándose, no reconociendo lo logros alcanzados, con imagen personal negativa, las cuales van a interferir en la formación de un desarrollo favorable de su procesamiento de la información, visualizando las experiencias y el medio como un ambiente donde la mayoría de situaciones son retos constantes liberadores de situaciones de ansiedad (Sandín y Chorot, 1991).

La autoeficacia va a ser un elemento que va a ser un predictor de estados de ansiedad que pueden experimentar los adolescentes, debido a que van a estar en un proceso constante de aprendizaje de su propia actuación en los distintos grupos sociales, de modo que al no resolverlos como se lo esperaba va a deteriorar su autoeficacia, la cual va a ser indispensable para que los adolescentes no perciban ansiedad al encontrarse en situaciones similares debido a que van a mantener en su repertorio de conductas las estrategias óptimas para su adaptación favorable. La ansiedad va a producir conductas de evitación por parte de los adolescentes,

buscando esconderse del problema, no resolverlo o ejecutar acciones distintas con la finalidad de no percibir la situación de tensión, pero en lugar de ocasionar eliminar la ansiedad van a producir que se presente con mayor intensidad y no cuenta con las habilidades adecuadas para poder enfrentarlas debido a que ha estado evitando de forma constante, sumado a ello, la percepción negativa de sí mismo va a incrementar los pensamientos de incompetencia y las respuestas de ansiedad (Quijano, 2015).

Van a existir distintas distorsiones cognitivas que van a presentar los adolescentes al momento de enfrentarse a una situación problemática y en su misma vida diaria, de tal manera que va a interferir en el acercamiento favorable para su ejecución de actividades o involucramiento en situaciones placenteras. Las distorsiones cognitivas van a estar compuestas por múltiples pensamiento automáticos que van a ser producidos de forma automática por la presencia de situaciones estimulares ambientales, muchos de estos pensamientos van a presentarse con carga emocional negativa debido a aprendizajes anteriores en situaciones similares, ocasionando que los adolescentes experimenten respuestas emocionales negativas que van a ir marcando su personalidad y percepción que mantenga de sí mismo; identificándose dichos pensamientos como constructos que no tienen sustento real, sino vienen a ser generalizaciones producidas por una alteración en su procesamiento de la información que va a generar que altere las experiencias vividas en función a sus propias experiencias particulares, contaminando con emociones negativas los eventos placenteros (Morales, 2017).

El contar con escasas habilidades para planificar y programar actividades va a ser un factor que va a detonar las respuestas ansiosas de los adolescentes, de tal manera que al no poder organizar su tiempo libre o la ejecución de sus tareas escolares va a producir estados de tensión y ansiedad, muchas situaciones

académicas va a ser un medio donde se experimente respuestas de ansiedad, intensificándose dicha respuesta si en el hogar sus padres mantienen un excesivo control con las calificaciones, notándose eventos como la presencia de algún examen, la entrega de libretas o boleta de notas o el simple hecho de que sus padres asistan al colegio, para muchos adolescentes va a ser una situación característica de reacciones de ansiedad. Los adolescentes que no mantengan una adecuada planificación y resolución de actividades van a acumularse con las responsabilidades que pudieran estar presentando, interfiriendo en su ejecución efectiva ya que al acumular las actividades para última hora va a existir una mayor presencia de factores estresantes que no va a poder ser controlados, involucrando la presencia de ansiedad y tensión hasta que culmine la actividad requerida (Betancourt y García, 2015).

La ansiedad se va a mantener debido a que quienes lo presentan van a mantener un patrón cognitivo de generalizar las distintas reacciones presentadas ante un evento característico como liberado de tensión, para todas las situaciones nuevas que pudiera mantener, de modo que no logra experimentar situaciones nuevas por el temor de volver a experimentar la incompetencia en su forma de actuar y la presencia de sensaciones negativas productoras de la ansiedad.

En muchos trastornos de ansiedad los pensamientos negativos van a ser el principal detonante de inseguridades y sensaciones fisiológicas aversivas, buscándose controla de múltiples maneras que debido al esquema cognitivo que va a estar presente se va a seguir preservando las reacciones aversivas en situaciones similares; dichos esquemas van a ser mantenidos desde la infancia por carencias afectivas que los menores van a ir presentando por sus familiares y seres queridos, tales como una carencia en la relación afectiva, de seguridad, autonomía personal, relación con los demás, capacidad de espontaneidad y los límites que pudiera estar

experimentando, siendo detonantes para que se produzcan respuestas fisiológicas acompañado de rumiaciones cognitivas que van a mantener la presencia de las reacciones que pudiera estar sintiendo (Sandín y Chorot, 1991).

2.3. Definición conceptual de la terminología empleada

Agresividad

El termino de agresividad es entendido bajo la presencia de múltiples componentes que van a estar alterando los comportamientos productivos de la persona, siendo el componente cognitivo el que se va a encontrar involucrado en la presencia de una agresividad premeditada, mientras que también se pueden presenciar bajo la sobrecarga de estímulos o la presencia de uno de forma continua, el cual se considera como agresividad impulsiva (Andreu, 2010).

Ansiedad

La ansiedad se definida como el estado emocional negativo, que generalmente se caracteriza por presentar tensión, nerviosismo o temor, liberando respuesta de síntomas fisiológicos, como transpiraciones en partes del cuerpo, incremento de frecuencia cardiaca, respiración acelerada, temblores o vértigo (Beck et al., 1985).

Adolescencia

Se considera como la etapa de transición entre la adultez y la niñez, producto por el cual la persona empieza a experimentar una serie de cambios que van a afectar su desarrollo en la sociedad, de tal manera, que una escasa adaptación a dichos cambios va a generar un desajuste social (ONU, 2019).

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de investigación

Este estudio es de tipo correlacional, ya que se reportó como objetivo general establecer la correspondencia entre la agresividad y ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador, alcanzadas a través de las puntuaciones transmitidas en los instrumentos de recolección de datos (Bernal, 2010).

El estudio contó con un diseño no experimental, puesto que no se manipulan las variables para la obtención de datos, siendo de corte transversal debido a que se recogió la información en un solo momento de tiempo (Hernández et al., 2014).

3.2. Población y muestra de estudio

La población estuvo conformada por 633 alumnos de ambos sexos, del nivel secundaria de la institución educativa SASAKAWA 7094 del distrito de Villa el salvador, cuyas edades oscilan entre 12 años a más.

La muestra fue hallada mediante la fórmula para poblaciones finitas al 95% de confianza y 5% de error, encontrando una cantidad mínima de 267 estudiantes del nivel secundario de la institución educativa SASAKAWA 7094 del distrito de Villa El Salvador. Siendo el 54.3% del sexo masculino y el 45.7% femenino; así también, las edades se agruparon en dos grupos etarios, siendo entre los 16 a 17 años una mayor prevalencia (50.2%) que los estudiantes entre los 12 a 15 años (49.8%). El nivel con año de estudio con mayor cantidad de estudiantes fue el tercero y segundo de secundaria, representado con un 25.8% y 20.6% respectivamente.

El método de muestreo que se utilizó fue no probabilístico por conveniencia ya que la elección de estos se dio a partir de la participación voluntaria de cada estudiante y que cumplieron con las características que se requerían, siendo así incluidos en el estudio (Otzen y Manterola, 2017).

Tabla 1*Distribución de la muestra de estudio*

Variable	Categoría	<i>f</i>	%
Sexo	Femenino	122	45.7
	Masculino	145	54.3
Edad	12 a 15 años	133	49.8
	16 a 17 años	134	50.2
Grado	1ro sec.	45	16.9
	2do sec.	55	20.6
	3ro sec.	69	25.8
	4to sec.	52	19.5
	5to sec.	46	17.2
	Total	267	100.0

Criterios de inclusión:

- Estudiantes pertenecientes al nivel secundario
- Mantener entre los 12 a 17 años
- Haber completado positivamente el formato de consentimiento informado
- Completar de forma correcta los instrumentos de evaluación

Criterios de exclusión:

- Estudiantes pertenecientes al nivel primario o a otras instituciones
- Contar con otras edades distintas entre los 12 a 17 años
- Negarse a completar positivamente el formato de consentimiento informado
- Completar de forma incorrecta los instrumentos de evaluación

3.3. Hipótesis**General**

H_i: Existe relación estadísticamente significativa entre la agresividad y ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.

H₀: No existe relación estadísticamente significativa entre la agresividad y ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.

Específicos

H₁: Existe relación entre la agresividad y las dimensiones de la ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.

H₂: Existe relación entre la ansiedad y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.

3.4. Variables – Operacionalización

▪ *Variable 1: Agresividad*

Definición conceptual.

El termino de agresividad es entendido bajo la presencia de múltiples componentes que van a estar alterando los comportamientos productivos de la persona, siendo el componente cognitivo el que se va a encontrar involucrado en la presencia de una agresividad premeditada, mientras que también se pueden presenciar bajo la sobrecarga de estímulos o la presencia de uno de forma continua, el cual se considera como agresividad impulsiva (Andreu, 2010).

Definición operacional.

La agresividad se va a identificar de forma operacional a través de las puntuaciones de Cuestionario de agresividad premeditada-impulsiva (CAPI-A) de Andreu (2010).

Tabla 2*Operacionalización de variable agresividad*

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Categorías	Escala
Impulsiva	- Actuar sin pensar			
	- Agresión como reacción	01, 02, 03,		
	- No control de intensidad	04, 05, 06,	MD=1	
	- Emoción previa negativa	07	ED=2	
	- Poco control impulsos		I=3	Ordinal
Premeditada	- Relaciones agresivas	08, 09, 10,	DA=4	
	- Anticipar la agresión	11, 12, 13,	MD=5	
	- Reacciones provocadas	14, 15, 16,		
		17, 18		

Nota: MD (muy en desacuerdo), ED (en desacuerdo), I (indeciso), DA (de acuerdo), MD (muy de acuerdo)

- **Variable 2: Ansiedad**

Definición conceptual.

La ansiedad se definida como el estado emocional negativo, que generalmente se caracteriza por presentar tensión, nerviosismo o temor, liberando respuesta de síntomas fisiológicos, como transpiraciones en partes del cuerpo, incremento de frecuencia cardiaca, respiración acelerada, temblores o vértigo (Beck et al., 1985).

Definición operacional.

La ansiedad se va a identificar de forma operacional a través de las puntuaciones del Inventario de ansiedad de Beck – BAI.

Tabla 3*Operacionalización de variable ansiedad*

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Categorías	Escala
Afectivo	- Temor.	5, 8, 9, 10, 14,		Ordinal
	- Nervioso, miedo.	17		
Cognitivo	- Percepción de pérdida de control.		N=0	
	- Incapacidad, temor a morir.	4, 11, 13, 16	L=1 R=2 F=3	
Somático	- Entumecimiento	1, 2, 3, 6, 7, 12,		
	- Sensación de ahogo, desvanecimiento.	15, 18, 19, 20, 21		

Nota: *N* (nada), *L* (leve), *R* (rara vez), *F* (frecuentemente)

3.5. Métodos y técnicas de investigación

Cuestionario de agresividad premeditada-impulsiva

Para determinar la agresividad, se aplicó el Cuestionario de agresividad premeditada-impulsiva CAPI-A desarrollada por Andreu (2010), instrumento que fue elaborado a partir del modelo de las motivaciones de la impulsividad, siendo en primer lugar aquella que es impulsiva mientras que la segunda es planificada, constituyendo ambas la medición de la agresividad. Cuenta con un formato de respuesta tipo Likert, el cual está compuesto por dos dimensiones, la cual es la agresividad impulsiva y la premeditada. En su versión original, las propiedades psicométricas, tanto en la validez de estructura interna como fiabilidad por consistencia interna salieron con puntuaciones apropiadas.

En torno a la adaptación psicométrica en el ámbito peruano, Pariona (2018) revisó las propiedades psicométricas del Cuestionario de agresividad impulsiva - premeditada, encontrando que el instrumento cuenta con validez de contenido al identificar indicadores que oscilaban entre 0.80 a 1.00; así mismo, encontró validez

de constructo pues sus ítems se mostraban favorables en la agrupación de sus cuatro dimensiones.

Evidencias psicométricas en un estudio piloto

Validez de constructo.

Para el presente estudio se revisaron las propiedades psicométricas del Cuestionario de agresividad premeditada-impulsiva CAPI-A en un grupo piloto de 100 adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador. Para analizar la estructura del constructo y confirmar el sistema teórico que sustenta la naturaleza del inventario, se analiza mediante el Análisis Factorial Exploratorio Aplicado (método de máxima verosimilitud y Rotación Oblimin) examinando el agrupamiento de los ítems en un modelo bifactorial. Como fase previa al uso del AFE se evaluó el determinante (.000), el estadístico de esfericidad de Bartlett ($X^2 = 1872.040$, $gl=153$, $p= .000$) y el *KMO* (.875), los cuales resultaron satisfactorios.

Tabla 4*Estructura factorial del Cuestionario de agresividad premeditada-impulsiva CAPI-A*

Ítems	Premeditada	Impulsiva
Ítem 1	.860	
Ítem 2	.804	
Ítem 3	.817	
Ítem 4	.558	
Ítem 5	.695	
Ítem 6	.410	
Ítem 7	.558	
Ítem 8		.505
Ítem 9		.609
Ítem 10		.404
Ítem 11		.344
Ítem 12		.463
Ítem 13		.535
Ítem 14		.703
Ítem 15		.621
Ítem 16		.761
Ítem 17		.756
Ítem 18		.854
Autovalor	10.688	2.234
V.E.	59.380	12.409
V.E.A.	59.380	71.789

La tabla 4, permite observar que mediante el análisis factorial los 18 ítems se encuentran distribuidos en dos factores de acuerdo a lo previsto por teoría, todas las cargas factoriales resultan medias y altas, saturan dentro del factor pertinente acumulando el 71.8% de la varianza total, lo cual resulta importante para sostener la existencia un modelo bifactorial y la varianza explicada acumulada presenta una adecuada capacidad explicativa para el constructo. Todos los ítems de la escala presentan elevados pesos factoriales que oscilan entre 0.410 y 0.860.

Confiabilidad por consistencia interna.

Tabla 5

Confiabilidad del Cuestionario de agresividad premeditada-impulsiva CAPI-A

Variable	n	Alfa de Cronbach	Ítems
Agresividad impulsiva	100	.875	7
Agresividad premeditada	100	.906	11
Agresividad	100	.958	18

En la tabla 5, se presentan los resultados del análisis de confiabilidad del Cuestionario de agresividad premeditada-impulsiva CAPI-A en un grupo piloto de 100 adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador, donde se observa que a través del método de consistencia interna se obtuvo un coeficiente de confiabilidad mayor a .70.

Inventario de Ansiedad de Beck

El Inventario de ansiedad de Beck BAI fue elaborado por Beck (1988), con la finalidad de identificar la frecuencia de los síntomas de ansiedad, conformado por 21 ítems divididos en tres dimensiones (somático, cognitivo y afectivo), con respuestas de tipo Likert: Nada, leve, regular, fuerte; el instrumento fue creado con un sistema de aplicación de puntaje tanto en dimensiones como a nivel global, sumando los factores. obteniendo niveles bajo, moderado, alto.

Pacheco (2019) revisó las propiedades psicométricas en el distrito de Villa El Salvador, encontrando evidencias en torno a la confiabilidad por consistencia interna: alfa de Cronbach global de .907 en estudiantes, en torno a las evidencias de validez, reportó una validez de constructo ($KMO = .970$; $X^2 = 6479.253$; $gl = 210$; $p = 0.000$), mostrando que la estructura de tres dimensiones continuaba siendo consistente para los estudiantes de Villa El Salvador.

Evidencias psicométricas en un estudio piloto

Validez de constructo.

Para el presente estudio se revisaron las propiedades psicométricas del Inventario de ansiedad de Beck BAI en un grupo piloto de 100 adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador. Para analizar la estructura del constructo y confirmar el sistema teórico que sustenta la naturaleza del inventario, se analiza mediante el Análisis Factorial Exploratorio Aplicado (método de máxima verosimilitud y Rotación Oblimin) examinando el agrupamiento de los ítems en un modelo de tres dimensiones. Como fase previa al uso del AFE se evaluó el determinante (.000), el estadístico de esfericidad de Bartlett ($X^2 = 2235.688$, $gl=153$, $p= .000$) y el *KMO* (.900), los cuales resultaron satisfactorios.

Tabla 6*Estructura factorial del Inventario de ansiedad de Beck BAI*

Ítems	Factor		
	Somático	Cognitivo	Afectivo
Ítem 1			.521
Ítem 2			.755
Ítem 3			.719
Ítem 4		.511	
Ítem 5	.409		
Ítem 6			.507
Ítem 7			.459
Ítem 8	.835		
Ítem 9	.685		
Ítem 10	.770		
Ítem 11		.512	
Ítem 12			.797
Ítem 13		.660	
Ítem 14	.843		
Ítem 15			.667
Ítem 16		.806	
Ítem 17	.866		
Ítem 18			.731
Ítem 19			.590
Ítem 20			.518
Ítem 21			.356
Autovalor	11.885	3.325	.836
V.E.	56.597	15.832	3.982
V.E.A.	56.597	72.429	76.412

La tabla 6, permite observar que mediante el análisis factorial los 21 ítems se encuentran distribuidos en dos factores de acuerdo a lo previsto por teoría, todas las cargas factoriales resultan medias y altas, saturan dentro del factor pertinente acumulando el 76.4% de la varianza total, lo cual resulta importante para sostener la existencia un modelo de tres factores y la varianza explicada acumulada presenta una

adecuada capacidad explicativa para el constructo. Todos los ítems de la escala presentan elevados pesos factoriales que oscilan entre 0.409 y 0.866.

Confiabilidad por consistencia interna.

Tabla 7

Confiabilidad del Cuestionario del Inventario de ansiedad de Beck BAI

Variable	n	Alfa de Cronbach	Ítems
Somático	100	.715	6
Cognitivo	100	.825	4
Afectivo	100	.758	11
Ansiedad	100	.864	21

En la tabla 7, se presentan los resultados del análisis de confiabilidad del Inventario de ansiedad de Beck BAI en un grupo piloto de 100 adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador, donde se observa que a través del método de consistencia interna se obtuvo un coeficiente de confiabilidad adecuado (.864)

3.6. Procesamiento de los datos

En primer lugar, para poder realizar esta investigación, coordinamos con las autoridades competentes de la institución educativa para obtener el permiso correspondiente para poder realizar la solicitud de las pruebas a los adolescentes escolares, la cual se tramita mediante carta de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Autónoma del Perú.

Una vez obtenida la carta de presentación, se coordinaron para planificar la fecha y hora en que se podría realizar la administración de pruebas; asistiendo de manera puntual los días que fueron acordados, los se estructuraron en cuatro días. Se expuso a los estudiantes las instrucciones necesarias para que pudiesen concluir con el llenado de los dos instrumentos entregados y que solamente les tomaría un promedio de 40 minutos completarlos, asimismo, se aclaró que cada uno era libre de participar o no en la investigación. Por último, se les aclaró que la información

obtenida permanecerá de manera confidencial y se respetará los principios de la declaración de Helsinki; en donde se señala que, la información obtenida no puede ser revelada por principios éticos y con el fin de promover y asegurar el respeto por todos los seres humanos, protegiendo así la salud y los derechos de estas personas.

Después de aplicar las herramientas, los datos serán vaciados en Excel para su eliminación, teniendo en cuenta los criterios de inclusión y exclusión aplicados en el cuestionario. Luego, los datos fueron importados a la versión 25.0 del software IBM SPSS Statistics para los análisis correspondientes.

Antes del análisis final de datos, se analizó la evidencia psicológica de las herramientas. Para la validez, se realizó un análisis factorial exploratorio para los dos instrumentos. Por otro lado, en lo que respecta a la evaluación de la confiabilidad, se utilizó la aplicación del coeficiente alfa de Cronbach, para hallar el nivel por dimensiones y puntuación general de las variables agresividad y ansiedad.

Por medio de estadísticos descriptivos del software, se permitió conocer las frecuencias y porcentajes del número de estudiantes con respecto a su sexo, edad, grado y tipo de familia para describir mejor a la muestra, además, de los niveles en cada una de las variables, propios en la muestra.

Dentro de los estadísticos inferenciales se utilizó primero el estadístico Kolmogorov – Smirnov para determinar la normalidad de la muestra y en consecuencia conocer los estadísticos correlacionales a utilizar. En este caso específicamente se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman (r_s) para la correlación entre las variables ($p < .05$), debido a que la distribución de normalidad arrojó puntuaciones de la muestra acercadas a una distribución no normal.

Tabla 8

Prueba de normalidad de la agresividad, ansiedad y sus dimensiones

	<i>n</i>	<i>K - S</i>	<i>p</i>
Impulsiva	267	.131	.000
Premeditada	267	.111	.000
Agresividad	267	.110	.000
Afectivo	267	.123	.000
Cognitivo	267	.155	.000
Somático	267	.167	.000
Ansiedad	267	.128	.000

En la tabla 8, se observa los resultados de la prueba de normalidad encontrados por medio del estadístico Kolmogorov Smirnov. Al respecto se puede detallar que las puntuaciones a nivel general y por dimensiones de las variables agresividad y ansiedad no se ajustan a una distribución normal, esto debido a que el nivel de significancia obtiene un $p < .05$.

CAPÍTULO IV
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

4.1. Análisis de fiabilidad de las variables

Tabla 9

Estadístico descriptivo de la agresividad y sus dimensiones

VARIABLES	Mínimo	Máximo	DE	M	Asimetría
Impulsiva	7	35	6.256	14.21	1.231
Premeditada	11	54	10.035	24.55	.706
Agresividad	18	89	15.870	38.76	.940

Nota: DE=desviación estándar, M=media

En la tabla 9, se observan los estadísticos descriptivos de la agresividad y sus dimensiones. Se observa que la agresividad a nivel general presenta una media de 38.76 y una desviación estándar de 15.870. Las dimensiones alcanzaron los siguientes datos: impulsividad obtuvo una media de 14.21 con una desviación estándar de 6.256; mientras que para la agresividad premeditada la media fue de 25.55 y una desviación estándar de 10.035.

Tabla 10

Estadísticos descriptivos de la ansiedad y sus dimensiones

VARIABLES	Mínimo	Máximo	DE	M	Asimetría
Afectivo	0	18	4.354	5.69	.840
Cognitivo	0	12	3.462	3.94	.954
Somático	0	33	7.183	8.15	1.546
Ansiedad	0	63	14.317	17.78	1.265

Nota: DE=desviación estándar, M=media

En la tabla 10, se observan los estadísticos descriptivos de la ansiedad y sus dimensiones. Se observa que la ansiedad a nivel general presenta una media de 17.78 y una desviación estándar de 14.317. Las dimensiones alcanzaron los siguientes datos: afectivo alcanzó una media de 5.69 y una desviación estándar de 4.354; mientras que la dimensión cognitiva presentó una media de 3.94 con una

desviación estándar de 3.462; finalmente, la dimensión somática obtuvo una media de 8.15 y una desviación estándar de 7.183.

Tabla 11

Niveles de la agresividad y sus dimensiones

Variables	Impulsiva		Premeditada		Agresividad	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Bajo	93	34.8	80	30.0	70	26.2
Medio	95	35.6	115	43.1	119	44.6
Alto	79	29.6	72	27.0	78	29.2
Total	267	100.0	267	100.0	267	100.0

En la tabla 11, se presentan los niveles de las dimensiones impulsiva y premeditada, así como del total de la variable agresividad. Se observa que predomina el nivel medio tanto en sus dimensiones (impulsiva= 95 participantes y premeditada = 115 participantes) como a nivel general de agresividad (119); sin embargo, se observa que para 79 participantes presentan nivel alto de impulsividad y 72 en agresividad premeditada; mientras que para el nivel global de agresividad fueron 78 participantes.

Tabla 12

Niveles de la ansiedad y sus dimensiones

Variables	Afectivo		Cognitivo		Somático		Ansiedad	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Bajo	99	37.1	79	29.6	73	27.3	67	25.1
Medio	90	33.7	112	41.9	133	49.8	124	46.4
Alto	78	29.2	76	28.5	61	22.8	76	28.5
Total	267	100.0	267	100.0	267	100.0	267	100.0

En la tabla 12, se presentan los niveles de las dimensiones afectivo, cognitivo y somático, así como del total de la variable ansiedad. Al respecto se observa que la dimensión afectiva presenta mayor cantidad de participantes en el nivel bajo (99 estudiantes) representando a un 37.1%, mientras que en las dimensiones cognitivo,

somático y a nivel general de la variable predomina el nivel medio (cognitivo= 41.9%, somático, 49.8% y la ansiedad general= 46.4%), por otro lado se reconoce que 78 estudiantes presentan nivel alto en la dimensión afectivo, 76 en cognitivo y 61 en somático. En cuanto a la ansiedad a nivel global identifica que 76 estudiantes presentan niveles altos (28.5%).

4.2. Contrastación de hipótesis

4.2.1. Relación entre la agresividad y ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador

H₀: No existe relación entre la agresividad y ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.

H_a: Existe relación entre la agresividad y ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.

Tabla 13

Correlación entre la agresividad y la ansiedad

(n=267)	r_s	Ansiedad		
		IC 95%	p	TE
Agresividad	.368**	[.260, .468]	.001	.135

*Nota: n=muestra, r_s = coeficiente de Correlación de Spearman, IC 95%=intervalo de confianza del 95%, p =probabilidad de significancia, TE=tamaño del efecto, ** $p<.01$*

En la tabla 13, se aprecia que mediante el coeficiente de correlación de Spearman las variables agresividad y ansiedad presenta una relación altamente significativa de tendencia positiva y con un grado de relación débil ($r_s = .368$; $p < .01$); asimismo, se observa que la magnitud del tamaño del efecto es pequeña (.135). Por lo que se rechaza la presencia de la hipótesis nula y se acepta la alterna, la cual refiere que a mayor nivel de agresividad mayor será la ansiedad en los estudiantes del nivel secundario evaluados.

4.2.2. Relación entre la agresividad y las dimensiones de la ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.

H₀: No existe relación la entre agresividad y las dimensiones de la ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.

H_a: Existe relación entre la agresividad y las dimensiones de la ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.

Tabla 14

Correlación entre la agresividad y las dimensiones de la ansiedad

(n=267)		Afectivo	Cognitivo	Somático
	r_s	.311**	.357**	.400**
Agresividad	IC 95%	[.198, .415]	[.248, .458]	[.294, .496]
	p	.001	.001	.001
	TE	.096	.127	.159

*Nota: n=muestra, r_s = coeficiente de Correlación de Spearman, IC 95%=intervalo de confianza del 95%, p =probabilidad de significancia, TE=tamaño del efecto, ** $p<.01$*

En la tabla 14, se observa que entre la agresividad y las dimensiones de la ansiedad existe relación altamente significativa ($p < .01$) de tendencia positiva con un grado de relación débil para las siguientes dimensiones: afectivo ($r_s = .311$), cognitivo ($r_s = .357$) y somático ($r_s = .400$); así también, se muestra una fuerza del tamaño del efecto pequeño (de .096 a .159). Por lo señalado, se confirma el rechazo de la hipótesis nula y la aprobación de la alterna, la cual afirma la existencia de relación entre la agresividad y las dimensiones de la ansiedad.

4.2.3. Relación entre la ansiedad y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador

H₀: No existe relación entre la ansiedad y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.

Ha: Existe relación entre la ansiedad y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.

Tabla 15

Correlación entre la ansiedad y las dimensiones de la agresividad

(n=267)		Impulsiva	Premeditada
	r_s	.343**	.365**
Ansiedad	IC95%	[.233, .445]	[.256, .465]
	p	.001	.001
	TE	.118	.133

Nota: n =muestra, r_s = coeficiente de Correlación de Spearman, IC 95%=intervalo de confianza del 95%, p =probabilidad de significancia, TE =tamaño del efecto, ** $p<.01$

En la tabla 15, se observa que entre la ansiedad y las dimensiones de la agresividad existe relación altamente significativa de tendencia positiva con un grado de relación débil ($r_s = .343$, $p<.01$; $r_s = .365$, $p<.01$); asimismo, se muestra una magnitud del tamaño del efecto pequeña (.118 y .133). Por lo que, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la alterna, la cual refiere que a mayor presencia de ansiedad mayor agresividad de tipo impulsiva y premeditada.

CAPÍTULO V
DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

5.1. Discusiones

El presente trabajo de investigación tuvo como finalidad describir y determinar la posible relación entre la agresividad y la ansiedad en una muestra de estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Villa El Salvador.

La idea principal bajo la cual parte la presente investigación señala que las acciones agresivas que mantienen los estudiantes podrían estar repercutiendo de forma negativa en mayor presencia de reacciones fisiológicas y cognitivas. Con relación a lo expuesto uno de los resultados más relevantes en el estudio es la existencia de una relación altamente significativa con tendencia positiva entre ambas variables ($r_s = .368, p < .01$), es decir, a mayor presencia de agresividad las respuestas ansiosas se incrementan y viceversa. Con respecto al tamaño del efecto, es de magnitud débil, pero con relevancia práctica; de modo que la agresividad que los estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador poseen explica el 13.5% de la presencia de ansiedad en diversas situaciones.

Estos resultados concuerdan con los obtenidos por Álvarez (2019) quien también identificó la existencia de relación positiva entre la ansiedad y agresividad en estudiantes del nivel secundaria de Panamá, sin embargo, presencié un tamaño del efecto mediano, el cual reportó de forma práctica que la ansiedad explica el 29.6% de la agresividad; así también, Ramos (2018) encontró que los estudiantes con mayor presencia de reacciones fisiológicas van a mantener mayores respuestas agresivas. Para Valenzuela y Sologuren (2019) y Sauna (2017) reconocieron que existió relevancia entre las variables ansiedad y agresividad, demostrando su relación positiva en escolares del nivel secundario de las ciudades de Tacna y Trujillo respectivamente. Del mismo modo, Joronda (2017) demostró que la ansiedad explicaba el 74% de la agresividad en estudiantes de Lima Norte; además, Guevara

y Risco (2018) encontraron que a mayor presencia de ansiedad mayores respuestas agresivas, así como también de forma viceversa.

En base a lo mencionado anteriormente, se rechaza la hipótesis nula, por lo cual se afirma la existencia de una relación positiva entre la agresividad y la ansiedad. De tal modo, que no cabe duda que la variable agresividad juega un papel importante en el desarrollo de respuestas ansiosas que pueda presentar los estudiantes y lo lleve a un posterior trastorno psicológico que afecte su desenvolvimiento en posibles áreas futuras. Frente a lo señalado, existe la necesidad de que se realicen programas, charlas o talleres para reducir los niveles de agresividad orientados a reducir la presencia de ansiedad.

Otro de los datos que resulta importante son aquellos que muestran los niveles que los estudiantes del nivel secundario presentan en cuanto a la agresividad que puede estar perjudicando su desarrollo social y personal. Al respecto, en la presente investigación se encontró que cerca de 3 de cada 10 estudiantes presentan niveles altos de agresividad y alrededor del 26% nivel bajo; mientras que la mayor presencia aparece en el nivel medio (44.6%); del mismo modo, para las dimensiones se evidencia una mayor presencia de nivel alto en la dimensión impulsiva. Esto significa que los estudiantes mantienen acciones negativas que puedan dañar a sus compañeros y la adaptación al medio, siendo producidas en mayor medida por una sobrecarga de situaciones estresantes.

Los datos reportados en la presente investigación son semejantes a lo encontrado por Ramos (2018) quien encontró que alrededor del 58% de escolares presentaron niveles moderados de agresividad, siendo presenciado junto con respuestas ansiosas; del mismo modo, para Valenzuela y Sologuren (2019) cerca de la mitad de estudiantes encuestados presentaron niveles moderados de agresividad

(49.7%). Joronda (2017) y Morales (2017) también identificaron una mayor prevalencia de la agresividad para el nivel moderado en escolares pertenecientes a instituciones educativas de Lima Norte. Por el contrario, para Guevara y Risco (2018) evidenciaron que la agresividad va a ser manifestado en niveles altos en adolescentes (57%). Tal como expone Vega (2015) la presencia de altos niveles de agresividad va a producir una alteración en la forma de actuar y enfrentarse a las diferentes adversidades en la vida diaria que cruzan las personas, las cuales si se presentan a temprana edad va a constituir una alteración en la personalidad. Para Valdés (2017) la presencia de respuestas agresivas va repercutir de forma significativa en la persona que comete dicha acción, pudiendo constituir el desarrollo de una falsa percepción negativa sobre el involucramiento y ejecución con las actividades.

Expuesto aquello, si bien es cierto que existe una gran prevalencia en agresividad en nivel moderado no se debe despreciar los niveles altos que van a estar perjudicando el desarrollo favorable de los demás estudiantes y van a optimizar la imitación de otro grupo de estudiantes en mantener dichos actos agresivos. Es por ello necesario que se tomen medidas en la institución educativa para que se puedan reducir los niveles altos de la agresividad, ejecutándose las detecciones efectivas para su pronta derivación a llevar un tratamiento especializado, así como también el que la ejecución de programas preventivos que busquen enseñar habilidades alternativas y en contraposición con la agresividad.

La modalidad como se responda a un ambiente en específico va a determinar la liberación de respuestas ansiosas que puedan estar causando cambios en la persona, los cuales le lleven a cometer acciones negativas con la finalidad de suprimir las sensaciones ansiosas, sin embargo, los adolescentes deben de haber desarrollado ciertas estrategias para ajustarse a su ambiente y presenciar menores

niveles de ansiedad, mientras que los que no aprenden a tempranas edades las modalidades para reducir la carga ansiosa van a presentar mayores dificultades para adaptarse a su medio.

Dicho esto, los datos que se encontraron muestran que cerca de 3 de cada 10 estudiantes presentan niveles altos de ansiedad; es decir, que existe un número considerable de estudiantes que mantienen temor, nerviosismo miedo, sentimientos de incapacidad, sensaciones de ahogo y cansancio en la ejecución de sus actividades diarias; mientras que poco más del 25% mantuvieron niveles bajos de ansiedad, es decir cuentan con escasas reacciones sintomatológicas, cognitivas y afectivas que anticipen el futuro; y existe un mayor grupo de estudiantes que no cuentan ni con sintomatología alta ni baja sino en nivel medio, lo cual representa casi la mitad de estudiantes evaluados (46.4%).

Estas puntuaciones son similares a lo encontrado por Sánchez-Aguilar et al. (2019) y Ramos (2018) quien encontró una mayor presencia para el nivel medio de ansiedad en escolares mexicanos del nivel secundario (33% y 96% respectivamente). Valenzuela y Sologuren (2019) reportaron que las respuestas fisiológicas, cognitivas y afectivas que se emanan debido a una presencia de estímulos aversivos reales o cognitivos van a encontrarse en un nivel moderado (54%); mientras que Joronda (2017) reportó un 39% de estudiantes se encontró en dicho nivel. Por el contrario, para Guevara y Risco (2018), Morales (2017) y Sauna (2017) identificaron que los niveles altos se encontraron en una mayor prevalencia, lo cual se encontraba afectando a los estudiantes. Así mismo, Moya, (2017) moya explica que la presencia de ansiedad en niveles altos va a ser consecuencia de una escasa habilidad de las personas para poder adaptarse a su medio, lo cual altera su desarrollo personal y en diferentes aspectos de su vida.

Por consiguiente, se identifica una mayor prevalencia para el nivel medio en la ansiedad, sin embargo, es importante tomar en cuenta que existe una cierta cantidad de estudiantes que percibe a su ambiente como una situación con grandes cantidades de demandas que le producen reacciones de temor, miedo o nerviosismo. Con esto, se evidencia la necesidad de poder explicar a los directivos de la institución educativa la importancia de implementar medidas de prevención multidisciplinaria que busque crear un ambiente cálido dentro del entorno escolar.

La presente investigación contó con el objetivo principal de conocer la relación entre la agresividad y la ansiedad, por consiguiente, también es valioso aportar mayor conocimiento en cuanto a la relación existente para las dimensiones de dichas variables. Al respecto, se identifica la presencia de relación altamente significativa con correlación positiva y de magnitud débil ($r_s = .311$, $p < .01$; $r_s = .357$, $p < .01$; $r_s = .400$, $p < .01$) entre la agresividad y la dimensión afectivo, cognitivo y somático de la ansiedad, lo cual explicaría que los estudiantes que se encuentran con una mayor presencia de agresividad van a mostrar mayor presencia de sensaciones de temor, miedo o respuestas fisiológicas intensas que van a estar causando una adaptación inadecuada frente al medio donde se encuentre.

Existen resultados similares en lo mencionado por Valenzuela y Sologuren (2019) quienes identificaron la relación entre las dimensiones de la ansiedad frente a la agresividad. Así también, Contreras (2014) explica que las conductas agresivas que las personas mantengan ejecutando se encuentran influenciadas por la presencia de una escasa competencia para poder regular la modalidad de afronte de su medio; de tal manera que produce sensaciones cognitivas, fisiológicas y emocionales negativas que va a provocar en la persona una reacción de forma agresiva. Álvarez, (2015) señala que el medio donde se desenvuelvan los estudiantes va a ser un factor

principal para que prevalezcan respuestas agresivas que sirvan como medio de escape y salida ante la presencia de eventos negativos.

Por lo mencionado, se cobra mayor evidencia empírica y práctica para aceptar la hipótesis alterna, la cual confirma la existencia de relación entre la agresividad y las dimensiones de la ansiedad. Si bien es cierto, la presencia de comportamientos agresivos va a estar fomentando una mayor producción de respuestas ansiosas a nivel cognitivo, somático y afectivo, es importante reconocer que las reacciones fisiológicas van a contar con mayor grado de relación. Frente a esto, es importante incentivar a los futuros investigadores a ejecutar estudios con una muestra que sea aleatoria y representativa para que los datos encontrados sean generalizados en la población de escolares.

Finalmente, las sensaciones de ansiedad que puedan estar percibiendo los adolescentes va a alterar su adaptación ante diferentes contextos medioambientales, así también, como en la producción de diferentes conductas relacionados a escapar de la presencia de situaciones aversivas, ante las cuales se puede presenciar a los comportamientos una de las acciones que ejercen los estudiantes para liberar situaciones de tensión y ajustarse a determinado entorno. En dicho caso, se pudo obtener relación altamente significativa de tendencia directa y magnitud débil ($r_s = .343$, $p < .01$; $r_s = .365$, $p < .01$) entre la ansiedad y la agresividad premeditada e impulsiva; es decir, que a una mayor presencia de sensaciones de temor, miedo, pensamientos negativos sobre el futuro y activación de las respuestas fisiológicas, se va a mantener mayores comportamientos agresivos en base a la presión de estímulos medioambientales y producto de propia generación de cogniciones orientadas a mantener las agresiones.

Estos resultados se asemejan a lo reportado por Ramos (2018) quien identificó que a mayor presencia de reacciones ansiosas bajo un determinado momento y como rasgo de personalidad se va a encontrar relacionado con la presencia de agresiones físicas, verbales y agresividad indirecta; asimismo, para Valenzuela y Sologuren (2019) una mayor presencia de ansiedad va a estar marcando una mayor producción de comportamientos orientados a causar daño y transgredir la integridad de sus compañeros, bajo la intención de generar sensaciones de placer. Así también, para Guevara y Risco (2018), Joronda (2017) y Morales (2017) las sensaciones de temor, miedo, preocupación que vienen acompañados con la segregación de respuestas fisiológicas negativas en la persona ante la exposición de un evento aversivo bien sea físico o imaginario, va a incrementar una mayor presencia de comportamientos agresivos a nivel actitudinal, emocional y cognitivo.

En base a lo mencionado, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la alterna, la cual afirma la existencia de una relación entre la ansiedad y las dimensiones de la agresividad. En tal caso, se podría evidenciar que los mayores niveles de agresividad que se presentaría fuera el de tipo impulsivo puesto que se genera ante la presencia de una sobrecarga de situaciones ambientales estresantes, sin embargo, en la presente investigación predomina más el tipo de agresividad premeditada, la cual se orienta en planificar y programarse la ejecución de algún comportamiento agresivo el cual es impulsado por la producción de cogniciones negativas. Por consiguiente, resulta pertinente diseñar talleres, charlas o inclusive programas que busquen reducir los niveles de ansiedad mediante estrategias de relajación y atención plena en las acciones que ejecutan de forma cotidiana, con la finalidad de esclarecer cogniciones hostiles o agresivas sobre determinadas situaciones.

5.2. Conclusiones

La presente investigación contó con el objetivo de determinar la relación entre agresividad y ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador, donde se obtuvieron las siguientes conclusiones:

1. En cuanto al objetivo general, se evidencia que existió relación significativa con tendencia positiva y magnitud débil ($r_s = .368$; $p < .01$) entre la agresividad y la ansiedad, asimismo, se mostró una fuerza del tamaño del efecto pequeña (.135), la cual explica una significancia práctica, de tal modo que la presencia de agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador explica el 13.5% de la ansiedad.
2. Para el primer objetivo específico, se registró que cerca de tres de cada diez estudiantes contaron con un nivel alto de agresividad (29.2%), poco más de un tercio del total contó con nivel bajo (26.2%), mientras que la mayor prevalencia existió para el nivel medio, siendo representado con un 44.6%
3. Para el segundo objetivo específico, se identificó que cerca de tres de cada diez estudiantes contaron con niveles altos de ansiedad (28.5%), un tercio contó con niveles bajos (25.1%) y poco menor de la mitad de estudiantes contaron con un nivel medio en cuanto a la presencia de respuestas afectivas, cognitiva y somáticas relacionadas a la ansiedad.
4. Para el tercer objetivo específico, se encontró que existe relación significativa de tendencia positiva y un grado de relación débil entre la agresividad y las dimensiones afectivo ($r_s = .311$; $p < .01$), cognitivo ($r_s = .357$; $p < .01$) y somático ($r_s = .400$; $p < .01$); es decir que a mayor agresividad mayor presencia de las dimensiones de la ansiedad.

5. Finalmente, para el cuarto objetivo específico se identificó la existencia de relación significativa de tendencia positiva y un grado de relación débil entre la ansiedad y las dimensiones de agresividad impulsiva ($r_s = .343$; $p < .01$) y agresividad premeditada ($r_s = .365$; $p < .01$).

5.3. Recomendaciones

- Elaborar programas, charlas o talleres de carácter cognitivo conductual que busquen reducir los niveles de ansiedad en los estudiantes evaluados con la finalidad de brindar mayores habilidades de expresión verbal y autorregulación emocional mediante en entrenamiento en estrategias de comunicación asertiva e imaginación emotiva para que puedan ser utilizados en momentos de tensión.
- Implementar una mayor captación de practicantes de psicología para las detecciones mucho más rápidas para su pronta derivación e intervención bajo un tratamiento especializado, así como también el que la ejecución de programas preventivos que busquen enseñar habilidades alternativas y en contraposición con la agresividad, como el decir halagos o cumplidos.
- Orientar a los directivos de la institución educativa la importancia de implementar medidas de prevención multidisciplinaria que busque crear un ambiente cálido dentro del entorno escolar, de tal modo que se forme un trabajo integró entre ciertos servicios de la comunidad para la institución educativa, tales como las comisarias, las postas de salud, entre otros centros aledaños.
- Incentivar a los futuros investigadores a ejecutar estudios con una muestra que de tipo aleatoria y representativa, con la finalidad que los datos encontrados sean generalizados en la población de escolares.

- Diseñar talleres, charlas o inclusive programas que busquen reducir los niveles de ansiedad mediante estrategias de relajación y atención plena en las acciones que ejecutan de forma cotidiana, con la finalidad de esclarecer cogniciones hostiles o agresivas sobre determinadas situaciones negativas que puedan presentar dentro del entorno escolar.

REFERENCIAS

- Andreu, J. (2010). Propuesta de un modelo integrador de la agresividad impulsiva y premeditada en función de sus bases motivacionales y socio-cognitivas. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 98(1), 85-98.
<https://www.masterforense.com/pdf/2009/2009art5.pdf>
- Anicama, J. (1989). Análisis conductual de los aspectos psicológicos de la violencia y la agresión. *Boletín informativo SPAMC*, 17(1), 20-32.
https://www.academia.edu/38626984/JOS%C3%89_ANICAMA_G%C3%93MEZ_EL_APORTE_DE_UN_ANALISTA_DE_LA_CONDUCTA_AL_DESARROLLO_DE_LA_PSICOLOG%C3%8DA_EN_EL_PER%C3%9A_COMO_CIENCIA_Y_PROFESI%C3%93N
- Anicama, J. (1996). Efectos del Programa ART de sustitución y prevención de la violencia en menores de alto riesgo. *Revista Psicología Contemporánea*, 3(2), 12-21.
https://www.researchgate.net/publication/331876892_Jose_Anicama_Gomez_El_aporte_de_un_analista_de_la_conducta_al_desarrollo_de_la_psicologia_en_el_Peru_como_ciencia_y_profesion
- Anicama, J. (2010). *Análisis y modificación del comportamiento en la práctica clínica. Asamblea nacional de rectores*. Industria Gráfica Decourt.
- Anticona, E. y Maldonado, M. (2017). *Ansiedad y depresión en el personal de salud del Hospital Daniel Alcides Carrión, Huancayo* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional del Centro del Perú]. Repositorio Institucional UNCP.
<https://repositorio.uncp.edu.pe/handle/20.500.12894/1546>
- Álvarez, N. (2019). *Relación entre la ansiedad y agresividad en estudiantes de sexto grado de la escuela Reina Torrez de Araúz* [Tesis de pregrado, Universidad Especializada de las Américas]. Repositorio Institucional UDELAS.

<http://repositorio2.udelas.ac.pa/bitstream/handle/123456789/272/NataliaAlvarez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Álvarez, E. (2015). *Violencia escolar: variables predictivas en adolescentes gallegos* [Tesis de maestría, Universidad de Vigo]. Repositorio Institucional Uvigo. <http://www.investigacion.biblioteca.uvigo.es/xmlui/bitstream/handle/11093/301/Violencia%20escolar.pdf?sequence=1>

Bandura, A. (1977) *Teoría del aprendizaje social*. Englewood Cliffs.

Basauri, M. (2017). *Agresividad y autoestima en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas públicas en Lima Metropolitana*. Memorias del VIII Congreso Internacional de Psicología. Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú. <https://core.ac.uk/download/pdf/236373611.pdf>

Bautista, M. (2016). *Rasgos de personalidad y agresividad en hijos de familias desintegradas, con adolescentes estudiantes del ciclo básico, comprendidas entre las edades de 12 a 16 años, del colegio Liceo Minerva del municipio de San Pedro Sacatepéquez, departamento de San Marcos* [Tesis de pregrado, Universidad Rafael Landívar]. Repositorio Institucional URL. <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesisjcem/2016/05/42/Bautista-Margarita.pdf>

Betancourt, D. y García, S. (2015). Impulsividad y la búsqueda de las sensaciones como predictores de la conducta antisocial en adolescentes. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 20(3), 309–315. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29242800008.pdf>

Beck, A., Emery, G. y Greenberg, R. (1985). *Anxiety disorders and phobias: A cognitive perspective*. Basic Books.

- Beck, A. (1988). Cognitive therapy as the integrative therapy: A reply to Alford & Norcross. *Journal of Psychotherapy Integration*, 1(3), 191-198. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/h0101233>
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación* (3ª ed.). Pearson.
- Blasco, M. y Orgilés, M. (2014). Agresividad en menores de 18 años jugadores de fútbol: Diferencias en función del sexo y la edad y en comparación con los jugadores de baloncesto. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 14(1), 21-26. <http://revistas.um.es/cpd/article/view/199201>
- Buss, A. (1961). *The psychology of aggression*. Wiley.
- Buss, A. y Perry, M. (1992). The aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(3), 452-459. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0022-3514.63.3.452>
- Carbajal, M. y Jaramillo, J. (2015). *Conductas agresivas de los alumnos del primer año nivel secundaria institución educativa técnico industrial Pedro E. Huacho-Perú* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. Repositorio Institucional UNJFSC. http://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/UNJFSC/335/TFCS_TTS63.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Chahín, N. y Libia, B. (2011). Actividad física en adolescentes y su relación con agresividad, impulsividad; internet y videojuegos. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 5(1), 9-23. <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v5n1/v5n1a02.pdf>
- Contreras, K. (2014). *Agresividad, autoeficacia y estilos parentales en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas estatales de San Juan de Miraflores* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional Autonoma.

<http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/119/5/CONTRERAS%20CASTRO.pdf>

Diociaiuti, M. (2015). *Ansiedad ante exámenes finales en estudiantes universitarios de primer año en la Licenciatura en Psicología de la Universidad Abierta Interamericana* [Tesis de pregrado, Universidad Abierta Interamericana]. Repositorio Institucional UAO.

<http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC118044.pdf>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2017). *Bullying en América. Hoja de datos*. <https://bit.ly/3ilTtqi>

Gamarra, Y. (2018). *Agresividad y autoeficacia en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pachacámac* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional Autónoma. <http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/619/1/Yngrid%20Mariccielo%20Gamarra%20Arias.pdf>

Guevara, E. y Risco, P. (2018). *Ansiedad y agresividad en alumnos del nivel secundario de una institución educativa* [Tesis de pregrado, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio Institucional USS. <http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/4983/Guevara%20Leyva%200%26%20Risco%20Torres.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Gutiérrez, J. y Portillo, C. (2016). Personalidad y conducta agresiva en jóvenes salvadoreños. *Revista Entorno*, 62(1), 7-18. <https://biblioteca.utec.edu.sv/entorno/index.php/entorno/article/view/500>

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill.

- Joronda, L. (2017). *Ansiedad y agresividad en estudiantes del 4to y 5to de secundaria de instituciones educativas públicas de Los Olivos, 2017* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/11307/Joronda_LA.pdf?sequence=6&isAllowed=y
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2016). *Plan Nacional de fortalecimiento a las familias 2016 - 2021*. Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP).
- Rojas, P. (2019). Al día, 27 niños peruanos son víctimas de violencia escolar, según último reporte del Minedu. *Gestión*. <https://bit.ly/3h80YXs>
- Ministerio de Salud. (2020). *Ministerio de Salud atendió más de un millón 200 mil casos relacionados a salud mental durante 2019*. <https://www.gob.pe/institucion/minsa/noticias/82187-ministerio-de-salud-atendio-mas-de-un-millon-200-mil-casos-relacionados-a-salud-mental-durante-2019>
- Morales, J. (2017). *Ansiedad y agresividad en adolescentes de 13 a 17 años de dos instituciones educativas del distrito de Puente Piedra, 2017* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/3572/Morales_NJL.pdf?sequence=6&isAllowed=y
- Moya, K. (2017). *Impulsividad y ansiedad estado - ansiedad rasgo en niños de consulta externa del departamento de psicología de un Hospital, Lima 2017* [Tesis de pregrado, Universidad Inca Garcilaso de la Vega]. Repositorio Institucional UIGV.

http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/4492/TRABSUFICIENCIA_ESPINOZA_CAMILA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Int. J. Morphol.*, 35(1), 227-232.
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>

Organización de las Naciones Unidas. (2019). Un tercio de los niños sufren acoso escolar. *Cultura y Educación*. <https://bit.ly/2E1E7OU>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación Ciencia y la Cultura. (2016). *La educación para todos, logros y desafíos*. Unesco.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2019). *La violencia y el acoso escolares son un problema mundial, según un nuevo informe de la UNESCO*. <https://es.unesco.org/news/violencia-y-acoso-escolares-son-problema-mundial-segun-nuevo-informe-unesco>

Pacheco, D. (2019). *Adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional Autonomía.

<https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/696/PACHECO%20CHAVEZ%2c%20DANA%20GRACIELA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Pariona, V. (2018). *Propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de instituciones educativas de Lima Sur* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional Autonomía.

<https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/518>

- Pereira, H. (2019). *Ansiedad y depresión en los adolescentes brasileños de enseñanza media: comparación con la población española* [Tesis doctoral, Universidad de Salamanca]. Repositorio Institucional USAL. https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/140332/DBCP_PeiradeMeloHM%c2%aa_AnsiedadyDepresi%c3%b3nAdolescentesBrasil.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Perú 21. (2019). Más del 60% de los pacientes que acuden a servicios de salud mental son menores de 18 años. *Perú 21*. <https://peru21.pe/peru/minsa-60-pacientes-acuden-servicios-salud-mental-son-menores-18-anos-nndc-486571-noticia/>
- Quijano, S. y Ríos, M. (2015). *Agresividad en adolescentes de educación secundaria de una institución educativa nacional, la victoria – Chiclayo - 2014* [Tesis de pregrado, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. Repositorio Institucional USAT. http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/350/1/TL_QUIJANO_SIGNORI_STEPHANIE_RIOS_FERNANDEZ_MARCELA.pdf
- Quijano, S. (2015). *Nivel de ansiedad del paciente en el preoperatorio del servicio de cirugía del Hospital Nacional Dos de Mayo* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio Institucional UNMSM. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/13513>
- Ramos, E. (2018). *Ansiedad y agresividad. Estudio realizado con los estudiantes de tercero básico del Colegio Privado Santa Lucía, del municipio de Malacatán, San Marcos* [Tesis de pregrado, Universidad Rafael Landívar]. Repositorio Institucional URL. <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesisjr/2018/05/22/Ramos-Evelin.pdf>

- Sandín, B. y Chorot, P. (1991). Psicopatología de la ansiedad. *Manual de Psicopatología*, 2(1), 605-668. <https://serproductivo.org/wp-content/uploads/2017/04/Manual-de-psicopatolog%C3%ADa.-Volumen-II.pdf>
- Sánchez-Aguilar, A., Andrade-Palos, P. y Gómez-Maqueo, M. (2019). Esquemas desadaptativos tempranos y ansiedad en escolares de México. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6(2), 15-21. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6901796>
- Saucedo, K. (2017). *Autoestima y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Chimbote* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/414?locale-attribute=es>
- Sauna, D. (2017). *Ansiedad, estrategias de afrontamiento y agresividad en adolescentes de alto Trujillo–Trujillo, 2016* [Tesis de pregrado, Universidad Católica los Ángeles de Chimbote]. Repositorio Institucional ULADECH. <http://repositorio.uladech.edu.pe/handle/123456789/1927>
- Sergio, M. y Evangelina, N. (2016). Agresividad y habilidades sociales: Un estudio preliminar con adolescentes de escuelas públicas. *Cuadernos Universitarios*, 9(1), 85–100. <https://www.ucasal.edu.ar/htm/cuadernos-universitarios/cuaderno2017/cuaderno-9/Psicologia-1-Agresividad-Mejail-Contini.pdf>
- Spielberger, C. (1966). *Theory and research on anxiety. Anxiety and behavior*. Academic press.
- Valdés, M. (2017). *Conducta antisocial y agresividad con estudiantes entre 15 y 16 años del colegio Dr. Rodolfo Robles de la cabecera departamental de Quetzaltenango* [Tesis de pregrado, Universidad Rafael Landívar]. Repositorio

Institucional URL. <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesisjrkd/2018/05/22/Ramos-Santos.pdf>

Valenzuela, A. y Sologuren, Z. (2019). *Ansiedad rasgo-estado y agresividad en alumnos de quinto grado de secundaria del sector de Viñani, Tacna 2018* [Tesis de pregrado, Universidad Privada de Tacna]. Repositorio Institucional UPT. <http://repositorio.upt.edu.pe/bitstream/UPT/1100/1/Sologuren-Hume-Zarella.pdf>

Vega, C. (2015). *Nivel de agresividad en estudiantes de quinto año de secundaria de la institución educativa Gran Unidad Escolar Mariano Melgar, Arequipa 2014* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional San Agustín]. Repositorio Institucional UNSA. <http://bibliotecas.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/10583/PSMIomoeg.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

ANEXOS

ANEXO 1: MATRIZ DE CONSISTENCIA

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPOTESIS	VARIABLES		
<p>¿Cuál es la relación que existe entre agresividad y ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador?</p>	<p>Objetivo general</p> <p>Determinar la relación entre agresividad y ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.</p>	<p>Hipótesis general</p> <p>Existe relación estadísticamente significativa entre la agresividad y ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.</p>	Variable	Factores	Ítems
	<p>Objetivos específicos</p> <p>1. Describir los niveles de la agresividad y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.</p> <p>2. Describir los niveles de la ansiedad y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.</p> <p>3. Establecer la relación entre agresividad y las dimensiones de la ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.</p> <p>4. Establecer la relación entre ansiedad y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.</p>	<p>Hipótesis específica</p> <p>H1: Existe relación entre la agresividad y las dimensiones de la ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.</p> <p>H2: Existe relación entre la ansiedad y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.</p>	Variable	Factores	Ítems
			Agresividad	Impulsiva Premeditada	01, 02, 03, 04, 05, 06, 07 08, 09, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18
			Ansiedad	Afectivo Cognitivo Somático	5, 8, 9, 10, 14, 17 4, 11, 13, 16 1, 2, 3, 6, 7, 12, 15, 18, 19, 20, 21

ANEXO 2: INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN
CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD PREMEDITADA-IMPULSIVA

Andreu (2010) Revisado por Pariona (2018)

Instrucciones

A continuación, encontrarás una serie de frases que tienen que ver con diferentes formas de pensar, sentir y actuar. Lee atentamente cada una de ellas y elige la respuesta que mejor refleje tu grado de acuerdo o desacuerdo con lo que dice la frase. No hay respuestas correctas ni incorrectas por lo que es importante que contestes de forma sincera.

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Muy de acuerdo
1	2	3	4	5

Rodea con un círculo la alternativa elegida (1, 2, 3, 4 ó 5)

01	Creo que discuto con los demás porque soy agresivo.	1	2	3	4	5
02	Algunas de las peleas que he tenido han sido por venganza.	1	2	3	4	5
03	Pienso que últimamente he sido más agresivo de lo normal.	1	2	3	4	5
04	Ser agresivo me ha permitido tener poder sobre los demás y mejorar mi nivel social.	1	2	3	4	5
05	Cuando me peleo con alguien, cualquier cosa me pone nervioso	1	2	3	4	5
06	Planifico las peleas que voy a tener	1	2	3	4	5
07	Suelo discutir cuando estoy de mal humor.	1	2	3	4	5
08	Me alegro de que sucedieran algunas de las discusiones que he tenido	1	2	3	4	5
09	A menudo mi molestia se dirige a una persona en concreto.	1	2	3	4	5
10	Durante una pelea siento que pierdo el control de mí mismo	1	2	3	4	5
11	Me he sentido tan presionado que he llegado a reaccionar de forma agresiva.	1	2	3	4	5
12	Pienso que la persona con la que discutí realmente se lo merecía.	1	2	3	4	5
13	Cuando discuto con alguien, me siento confundido	1	2	3	4	5

14	Algunas de las peleas que he tenido realmente las he deseado.	1	2	3	4	5
15	Pienso que en algunas peleas, se me ha ido la mano.	1	2	3	4	5
16	Me suelo poner nervioso o alterado antes de reaccionar de manera agresiva	1	2	3	4	5
17	Conocía a muchas de las personas con las que me he peleado.	1	2	3	4	5
18	Creo que mi manera de reaccionar ante las provocaciones es excesiva y desproporcionada	1	2	3	4	5

ANEXO 3: INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN
INVENTARIO DE ANSIEDAD DE BECK – BAI

Beck y Steer revisado Pacheco (2019)

Instrucciones

A continuación, se presentan una lista de síntomas comunes de la ansiedad. Lea cada una de las oraciones atentamente y marque con una X.

N°	Ítem	Nada	Leve	Regular	Fuerte
1	Torpe o entumecido	(0)	(1)	(2)	(3)
2	Acalorado(a)	(0)	(1)	(2)	(3)
3	Con temblor en las piernas	(0)	(1)	(2)	(3)
4	Incapaz de relajarme	(0)	(1)	(2)	(3)
5	Con temor a que ocurra lo peor	(0)	(1)	(2)	(3)
6	Mareado, o que se me va la cabeza	(0)	(1)	(2)	(3)
7	Con latidos del corazón fuertes y acelerados	(0)	(1)	(2)	(3)
8	Inestable (emocionalmente)	(0)	(1)	(2)	(3)
9	Atemorizado(a) o asustado(a)	(0)	(1)	(2)	(3)
10	Nervioso(a)	(0)	(1)	(2)	(3)
11	Con sensación de bloqueo (no puedo pensar bien)	(0)	(1)	(2)	(3)
12	Con temblores en las manos	(0)	(1)	(2)	(3)
13	Inquieto(a) , inseguro(a)	(0)	(1)	(2)	(3)
14	Con miedo a perder el control	(0)	(1)	(2)	(3)
15	Con sensación de ahogo	(0)	(1)	(2)	(3)
16	Con temor a morir	(0)	(1)	(2)	(3)
17	Con miedo	(0)	(1)	(2)	(3)
18	Con problemas digestivos	(0)	(1)	(2)	(3)
19	Con desvanecimientos	(0)	(1)	(2)	(3)
20	Con rubor facial	(0)	(1)	(2)	(3)
21	Con sudores, fríos o calientes	(0)	(1)	(2)	(3)

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Solicito su colaboración a través de llenado del presente cuestionario, el cual pretende visualizar si la agresividad en estudiantes de nivel secundario guarda relación con la ansiedad, asimismo, dichos resultados servirán para fines de investigación. de tal manera que previo a la resolución se comprende lo siguiente:

Entiendo que el propósito de la investigación es de explorar la agresividad y la ansiedad en adolescentes de educación secundario de una institución educativa de Villa El Salvador. También entiendo que, si participo en el proyecto, me preguntarán sobre cambios en mis sentimientos, pensamientos y acciones. Asimismo, se me ha explicado que llenaré dos cuestionarios y que la sesión durará aproximadamente 20 minutos.

Mi participación es totalmente voluntaria y, si deseo, puedo retirarme en cualquier momento. En el caso alguna pregunta me incomode, puedo negarme a responderla. Se me ha explicado que las respuestas a los cuestionarios son de carácter confidencial y que nadie tendrá acceso a ellas o a mis datos.

He leído y entendido este consentimiento informada